

Tortura

Por Pedro CAYUQUEO

Con 14 años de atraso, Chile ha mostrado uno de los lados más oscuros de su historia y ha roto el silencio de 31 años que dará paso a la rehabilitación moral de cerca de 30 mil víctimas de prisión política y torturas durante el régimen militar de Pinochet. El propio presidente Ricardo Lagos lo reconoció el pasado 28 de noviembre, a través de un mensaje transmitido al país por radio y televisión. "El informe nos hace mirar de frente una realidad insoslayable. La prisión política y las torturas constituyeron una práctica institucional de Estado que es absolutamente inaceptable y ajena a la tradición histórica de Chile", señaló. Se trató de un paso histórico hacia mayores grados de justicia, que duda cabe. Pero aun así, es un paso que debería llamarnos a la reflexión.

Si bien el informe, denominado "Para nunca más vivirlo, para nunca más negarlo", encendió una luz de respeto histórico sobre las víctimas supervivientes de los atropellos de la dictadura, miles de ellos ciudadanos *mapuche* lo cierto es que a más de una década del "retorno" de democracia en Chile, prácticas de torturas como las denunciadas en el documento de la Comisión Valech, siguen siendo utilizadas por los efectivos policiales contra distintos sectores sociales e individuos, si bien ya no como una política "institucional", si lo como una práctica de amedrentamiento arraigada en las conductas de oficiales y funcionarios amparados por una legislación permisiva y por aquel manto de impunidad que hoy, con la publicación de este informe, debería comenzar definitivamente a caer. Sendos Informes de organismos de derechos humanos han denunciado, desde el año 1990 a la fecha, casos de torturas contra ciudadanos por parte de Carabineros y efectivos de la Policía de Investigaciones de Chile, ya sea en los interrogatorios al interior de sus cuarteles, durante los procedimientos de detención o en momentos en que son trasladados a recintos carcelarios. Un reciente informe de Amnistía Internacional es tajante al respecto. "La tortura y los malos tratos no son sólo una cuestión del pasado: todavía constituyen una práctica generalizada en todo el país. Las medidas adoptadas por el gobierno chileno, como la reforma de los procedimientos penales iniciada en diciembre del 2000 y la tipificación de la tortura como delito en el derecho interno en 1998, deben ahora reforzarse con pasos concretos para que Chile pueda erradicar la tortura de una vez por todas", señala el organismo internacional.

Otros informes elaborados por organismos inde-



La persistencia en el tiempo de este tipo de actuaciones por parte de instituciones llamadas a proteger los derechos de los ciudadanos y salvaguardar el cumplimiento del "estado de derecho", ponen un manto de duda sobre los reales efectos que tendrá a futuro el Informe de la Comisión Valech en la zona sur del país. En este punto debemos ser claros. Mientras los mapuche como Pueblo y otros sectores de la sociedad chilena continuen siendo, cotidianamente, víctimas de este tipo de graves atropellos, los esfuerzos de la Comisión habrán sido simplemente en vano.

pendientes, como Human Rights Watch y el Observatorio de Derechos de los Pueblos Indígenas, han alertado además sobre las crecientes violaciones a los derechos humanos que afectan a ciudadanos *mapuche* refiriéndose de manera explícita a los actos de "tortura" que afectan a los miembros de comunidades movilizadas por sus derechos territoriales. El Informe "Indebido Proceso: Los Juicios Antiterroristas, los Tribunales Militares y los Mapuche en el sur de Chile", y del cual publicamos un extracto en la presente edición de Azkintuwe, lo señala claramente. "Testimonios de testigos oculares indican que cuando numerosos efectivos de Carabineros allanan las comunidades *mapuche* para realizar detenciones, continúan maltratando físicamente e insultando a los residentes, incluyendo a mujeres, niños y ancianos", consigna el documento que impacta por sus testimonios. Organismos del propio Estado, como el Ministerio de Salud, han dado cuenta en el último tiempo de los graves daños psicológicos que sufren los niños *mapuche* tras ser víctimas o presenciar torturas y apremios en contra de sus familiares por parte de Carabineros y la policía civil chilena. La propia jefatura de Carabineros en la zona sur ha dado cuenta de esta realidad en informes confidenciales enviados a sus efectivos. "Se puede apreciar con absoluta claridad que el personal de Carabineros llega al lugar de los hechos con un ánimo confrontacional predispuesto e incluso, en más de algún procedimiento, ha sido la actuación policial desmedida y reprepente la que ha provocado la reacción de los comuneros *mapuche*", señaló el 12 de junio de 1999 el Jefe de la Novena Zona de Carabineros, General Mauricio Catalán, a sus subalternos de la Prefectura de Cautín, al parecer, sin resultado positivo alguno.

La persistencia en el tiempo de este tipo de actuaciones por parte de instituciones llamadas a proteger los derechos de los ciudadanos y salvaguardar el cumplimiento del "estado de derecho", ponen un manto de duda sobre los reales efectos que tendrá a futuro el Informe de la Comisión Valech en la zona sur del país. En este punto debemos ser claros. Mientras los *mapuche* como Pueblo y otros sectores de la sociedad chilena continúan siendo, cotidianamente, víctimas de este tipo de graves atropellos, los esfuerzos de la Comisión habrán sido en vano. Y eso es un atentado no solo contra los derechos humanos. También lo es contra la memoria y la esperanza de aquellos miles de ciudadanos que, ante las palabras del presidente Lagos, vislumbraron por fin la construcción de una sociedad más justa y democrática para todos.

¿Donde leer lo que
El Mercurio no dice?
www.nodo50.org/azkintuwe

Trokiñ

DIRECTOR
Pedro Cayuqueo Millaqueo

SUBDIRECTOR
Wladimir Painemal Morales

COMITÉ EDITORIAL
Jaqueline Caniguan, Pedro Cayuqueo,
José Marimán, Wladimir Painemal y
Pedro Carimán.

COLABORADORES
Fresia Mellico, Oscar Huenchuanu,
Ariel Canqui, Mario Llancaqueo,
Mauricio Montiel, Pedro Herrera,
Andrés Carvajal y América Painemal.

CORRESPONSALES PUELMAPU
Hernán Scandizzo, Sebastian
Hacher y Adrián Moyano.

FOTOGRAFÍA
Pablo Diaz, Sebastian Hacher,
Alejandra Bartoliche.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Josseline Fuentes Castillo

PERIÓDICO MAPUCHE
AZkintuWE

Azkintuwe es editado por el Colectivo Periodístico Azkintuwe
Temuko - Wallmapuche / Email: azkintuwe@yahoo.es
Sitio web: <http://www.nodo50.org/azkintuwe>

Declaración de comunidades del sector Boyeko

"Intendente es responsable"

GULUMAPU / "Este no es un vertedero... es un basural que habría que clausurar hoy", señaló el pasado 23 de noviembre el Intendente Ricardo Celis, tras inspeccionar junto a la Directora Regional de la Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA) y el Director del Servicio de Salud Araucanía Sur, Dr. Mauricio Osorio, instalaciones del polémico Vertedero de *Boyeka*. En el lugar, la máxima autoridad de la región pudo constatar en terreno las graves deficiencias e irregularidades que desde hace años venían siendo denunciadas por las comunidades *mapuche* aldeanas al recinto y que le han valido al empresario Guillermo Siles una serie de multas, la mayoría de las cuales jamás se ha molestado en cancelar. Mientras recorría el recinto, Celis se mostró impactado y de inmediato ordenó tomar medidas. A saber, la conformación urgente de un equipo técnico que pueda hacer una asesoría sobre el tema y poder en un futuro cercano "terminar con esta situación que nos avergüenza", indicó.

Sin embargo, para las comunidades afectadas por el basural, el Intendente estaría pecando simplemente de mala memoria. Según señalaron a través de una declaración pública, el propio Celis sería uno de los responsables de lo que hoy ocurre en dicho recinto y, más aun, del grave desastre ambiental provocado por el basural en la zona de *Boyeka*. "Lamentamos también que las autoridades regionales no sean capaces de reconocer sus propios errores y responsabilidades en estas deficiencias. Debemos recordar que cuando el actual Intendente Ricardo Celis, era Director del Servicio

de Salud, en diciembre del 2001, aprobó al interior de la Comisión Regional del Medio Ambiente (COREMA) el Estudio de Impacto Ambiental, autorizando su funcionamiento hasta el año 2025, sin que a esa fecha se cumplieran requisitos básicos sanitarios y ambientales. ¿Dónde esta su responsabilidad entonces?", señalaron.



Ricardo Celis, Intendente de la IX Región

"Lamentamos que haya tenido que pasar tantos años, con centenares de denuncias y declaraciones por parte de los propios afectados; que hayan tenido que mediar dos acciones legales contra la Municipalidad, la empresa concesionaria Siles y en contra del propio gobierno regional; que haya tenido que denunciarse internacionalmente en reiteradas ocasiones lo que ocurría en sus propias narices. Lamentamos que recién ahora se hayan dado cuenta las autoridades de las irregularidades en el funcionamiento del basural. Lamentamos que por tanto tiempo hayan hecho tanta vista ciega y oídos sordos. Por otro lado, creemos, teniendo antecedentes concretos que el Gobierno Regional, una ONG "pro concertacionista" y el propio alcalde recién electo por *Tamuka* intentan apoderarse del discurso de este conflicto para su control y no asumir los problemas de fondo, que es la erradicación del basural y terminar con el racismo que tanto daño a causado a las comunidades de *Boyeka*. Decimos esto porque han sido ellos los que han redirigido "propuestas" que apunten a la mitigación de los impactos y han levantado a sus propios interlocutores de acuerdo a sus conveniencias, que son integrantes de comunidades que no están directamente afectadas por el basural, por lo tanto, por razones obvias su preocupación principal no son los efectos del basural sino la obtención de programas sociales", señalaron.

Para las comunidades, la clausura del recinto debiera ser el próximo paso para las autoridades. "Exigimos al Gobierno Regional, asuma el cierre del Vertedero *Boyeka* y su erradicación, exigimos que cumpla y asuma sus responsabilidades éticas, legales y administrativas", señala el comunicado emitido por la Coordinación de Comunidades Afectadas por Basurales, la Agrupación *Mapuche Kanguemary* la Coordinación de Organizaciones e Identidades Territoriales *Mapuche*, entre otras organizaciones.

En protesta por Proyecto de Represas en río Carrenleufú

Mapuches viajan a Buenos Aires

PUELMAPU / La realización de las obras del emprendimiento hidroeléctrico La Elena "Aprovechamiento Integral del Río *Carrenleufú*" supone que por la construcción de seis represas hidroeléctricas, once mil hectáreas de tierras queden bajo las aguas, las cuales, en gran medida, corresponden a bosques nativos. Las conexiones entre la construcción de este megaproyecto y el grupo empresarial español Santander han sido denunciadas por la Comunidad *Mapuche Pillán Mahuiza* por afectar la soberanía del país, remarcando la responsabilidad de los grandes consorcios energéticos internacionales como responsables directos de la llamada "crisis energética" que vive la Argentina. Con el objetivo de denunciar esta grave amenaza, Moira *Milliren* integrantes de las comunidades afectadas anunciaron que viajarán hasta Buenos Aires, durante la realización de la X Cumbre Mundial de Cambio Climático a realizarse entre el 6 y 17 de diciembre y en la que participarán altos representantes de los países miembros de la ONU.

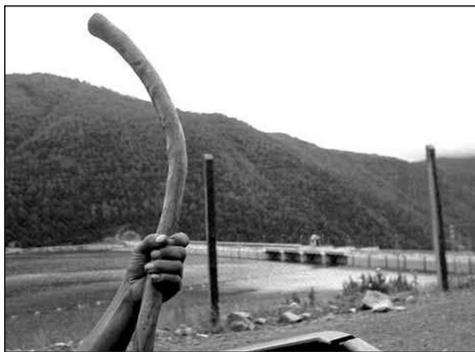
Según señaló *Milliren* en una reciente entrevista, existe la necesidad dar a conocer la situación que los afecta y la legitimidad de su posición ante el emprendimiento hidroeléctrico La Elena. "La comunidad *Pillán Mahuiza* está ubicada a 100 kilómetros de la ciudad de *Esquel*, en la zona cordillerana, a 10 km de la localidad de *Corcovado*, en una zona de masa boscosa. Nuestra comunidad se conforma a partir de la recuperación de tierras, 150 hectáreas de tierras que estaban en manos de la policía de la provincia, y hoy se enfrenta a una gran amenaza que es un megaproyecto hidroeléctrico de seis represas y siete diques, que de hacerse, nos dejaría a nosotros 60 metros bajo el agua. Estas represas están siendo impulsadas por ALUAR, que es esta gran empresa de aluminio argentino, cuyo accionista principal

es el grupo Santander. Ellos han venido comprando distintas represas en la Patagonia; *Futaleufú* el *Chocón* y ahora pretenden hacer estas represas sobre el Río *Corcovado*, en la cuenca del Río *Carrenleufú* para, según ellos, proveerse de mayor volumen energético, que necesitarían a partir de la ampliación de la planta", señaló la vocera de *Pillán Mahuiza*.

"La excusa es ALUAR y su ampliación, que necesitará de mayor volumen energético, pero nosotros sabemos que es mentira, la verdadera razón es la ambición y la acumulación. Atrás, agazapados con un cartel con los colores argentinos, está el grupo español Santander, descendientes de Colón, continuadores de su obra. Vienen a llevarse la energía a cambio de desalojos, muerte y pobreza. Aquí nosotros, los descendientes de los antiguos guerreros de la tierra, continuadores de la lucha, no lo permitiremos. Decimos no pasarán, no asesinarán el río, no saquearán nuestros recursos, ya nunca más podrán vendernos sus espejitos de colores. Pero es imprescindible que esta lucha se vea en la unidad junto a ustedes. No permitan que la historia se repita y que una vez más la espada invasora desangre nuestra tierra, nuestros ríos, nuestras vidas. Les pedimos que marchen junto a nosotros para evitarlo. Desde el 9 al 14 de diciembre estaremos allí en Buenos Aires. Necesitamos sentir sus manos

combativas entre las nuestras. Todos los sectores de lucha serán bienvenidos. Cada compañero es imprescindible. El arma más eficaz en la barricada de los sueños es la unidad. Aquí, en este rincón del mundo, los opresores nos intimidan, nos amenazan. Creen que estamos solos", enfatizó.

Según señaló *Milliren*, los errores cometidos en el *Culmapu* frente a Endesa-España en el conflicto *Ralka* los han hecho reflexionar. "Allí habian, al igual que aquí, dos sistemas o etapas del proyecto. Uno con tres primeras represas y solo un sector ecologista, ambientalista diminuto protestó y luchó para que ello no se llevara adelante, sin el apoyo de la población. Y se hicieron finalmente esas represas. Pero, ¿qué aprendimos nosotros de eso?. Que si nosotros permitimos que en este caso se haga el sistema uno, vamos a dar pie a que mañana se haga el sistema dos. Hay que empezar a decir desde ahora no a la totalidad de proyecto", señaló *Milliren*.



MAPUCHES DECLARADOS INOCENTES

Fiscales pierden en Temuko

A diferencia de juicios anteriores, esta vez no hubo abrazos entre los fiscales del Ministerio Público que escucharon la sentencia absolutoria para los 8 mapuches acusados de Asociación Ilícita Terrorista. En cien carillas, el Tribunal determinó que las pruebas presentadas por los fiscales eran poco claras, incoherentes e inconsistentes, destacando como "poco creíble" el testimonio entregado por el ex ministro de gobierno, Juan Agustín Figueroa. La primera derrota de la fiscalía. Un primer paso hacia la justicia.



Por AzkintuWE NOTICIAS

La jornada de lectura de la sentencia fue tranquila, aunque en el acceso del Tribunal, Carabineros mantenía las puertas cerradas y con estricto rigor controlaba a todos quienes accedían al recinto. Al interior las medidas de seguridad habituales y la sala en completa calma mientras el juez relator daba lectura a la sentencia absolutoria, de más de cien carillas, pero que fue resumida en beneficio de la duración de la audiencia pública. Los acusados sentados todos en los banquillos, custodiados por Gendarmería, algunos familiares acompañando, dirigentes de organizaciones *mapuche* representantes de diversos medios, ocupaban los asientos habilitados. Esta vez no hubo aglomeración ni gritos de alegría, como en la lectura del veredicto de absolución. Menos aun las habituales muestras de felicidad entre los fiscales del Ministerio Público, acostumbrados a que el racismo clásico de la justicia chilena condense con relativa facilidad a sus imputados *mapuche*. Esta vez habían sido derrotados y los vencedores, con la cautela de quien se sabe en desventaja, escucharon en silencio y respetuosos la ansiada lectura del veredicto final de los jueces.

La audiencia comenzó temprano aquel 9 de noviembre con el juez relator haciendo una relación de la acusación y detallando aquellos aspectos que llevaron a los jueces a no formarse convicción del ilícito juzgado, en este caso, la supuesta "asociación ilícita terrorista" por parte de un grupo de dirigentes y miembros de la Coordinadora *Arauco-Malluco* (CAM). El juez hace alusión a la "falta de credibilidad de los testigos", y en especial de los testigos sin rostro, señalando que hubo testimonios en general contradictorios, así como faltos de consistencia. En este último caso, mencionó como ejemplo el testimonio prestado al tribunal por el Jefe de la Novena Zona de Carabineros, General Gustavo Castro, respecto de una carta advertencia recibida por el Alcalde de *Temukos* sobre un supuesto atentado y que habría apresurado la detención de los dirigentes *mapuche* en diciembre de 2002. Sin embargo, se pudo determinar en el proceso que la carta fue recepcionada en Carabineros con fecha 9 de diciembre, esto es, cinco días después de registradas las detenciones. El juez relator prosigue. Califica de "irrelevantes" la presentación realizada por determinados peritos, que actuaron en los sitios del suceso o realizaron análisis caligráficos para la Fiscalía. Da cuenta de que muchos de los testimonios están basados en el "que dicen que dijeron", sin aludir directamente a quienes cometieron los ilícitos que conforman la acusación. Descarta que la supuesta "casa de seguridad" ubicada en *Temuko*

por los fiscales, haya sido tal, señalando que se trataba más bien de la casa habitación de la pareja *Llanquihue-Nanayil*, ambos jóvenes *mapuche* considerados por la fiscalía como "líderes" del supuesto "grupo terrorista". Descartan también como prueba supuestos gastos de la organización, a través de cuentas encontradas por un funcionario policial en un domicilio rural, al interior de una bolsa de basura y correspondientes por un millón ochocientos mil pesos. Los fiscales mencionan a Patricia Troncoso Robles gastando seis mil pesos del total de esta cantidad, lo que probaría su participación en la red ilícita investigada. Esta última argumentación de los fiscales es rechazada de plano por los magistrados al carecer de lógica y "consistencia". Similar significado otorga a los testigos presentados en este caso por la Fiscalía, la mayoría de ellos empresarios agrícolas, quienes no logran dar cuenta con sus efécticas testimonios de la responsabilidad de los inculcados en los ilícitos investigados por el tribunal. Incluso, los magistrados se atreven a calificar como "poco creíble" el testimonio de uno de los testigos estrella de la parte querrelante. Nos referimos al ex ministro, Juan Agustín Figueroa. Finalmente, el veredicto absolutorio adoptado por los jueces de la Segunda Sala, Oscar Viñuela, Leopoldo Vera Muñoz y Luis Torres, reconoce que los *lunfo* Pascual *Pichuñ* y Aniceto *Narain*, ambos inculcados por los fiscales, no eran líderes de una "asociación terrorista", sino más bien dirigentes de su *Lof*, que en castellano se define como comunidades y que su accionar apuntaba en esa dirección, asumiendo el rol político y cultural que les corresponde como tales, participando además en esa categoría del proceso reivindicativo territorial impulsado por sus comunidades y basados en sus derechos de propiedad ancestral. Fin de la audiencia.

La tristeza de los fiscales

"Nosotros seguimos sosteniendo que el Ministerio Público ha presentado una prueba coherente y bien estructurada en relación a los antecedentes que dicen relación con que este grupo de personas se coordinó y formó una organización al amparo de la Coordinadora para desarrollar hechos terroristas en la Novena Región", señaló Pedro García, vocero del Ministerio Público, tras conocer el fallo de la justicia. Esta convicción lo llevaría una semana más tarde a interponer un recurso de nulidad ante la Corte de Apelaciones de *Temuko* basados -según señaló la Fiscal Regional, Esmerina Vidal- en que con dicho fallo se habría producido una "vulneración del debido proceso, expresado en que el Tribunal de Juicio Oral

introdujo al proceso de valoración de las pruebas rendidas en las sucesivas audiencias de juicio, elementos extra jurídicos que no tiene relación con esta, como es la consideración del contexto social en que habrían ocurrido según el tribunal los delitos imputados a los acusados". Para la Fiscal Regional, la valoración del contexto socio-cultural expresada en el fallo por los magistrados, hecho destacado por distintos sectores judiciales y académicos como un "hito histórico" a la hora de aplicar justicia en la zona sur del país- correspondería simplemente a una "vulneración del debido proceso". Y para ello, abunda en razones. "Una de las características del sistema de justicia criminal chileno es que los Tribunales son de derecho, que forman su convicción sobre la base de la prueba rendida en juicio y de la forma que la ley señala, de modo que no puede hacerse cargo de elementos extra jurídicos como ocurre con los jurados del sistema norteamericano", señaló la máxima autoridad del poder judicial en la región.

La cautela mapuche

"Este fallo judicial es solo un primer paso". Con esta frase resumió el *urkafun* *Pichurus* impresiones tras ser informado en Cinebra, Suiza, del fallo en primera instancia. Si bien el dirigente recibió con alegría el veredicto de los jueces, prefirió mostrarse cauteloso respecto de la evolución de los acontecimientos. "Nosotros celebramos el fallo que el año pasado absolvió a mi padre (Pascual *Pichuñ*) y al *lunfo* Aniceto *Narain* *Angel*. Más tarde, igual fueron juzgados y condenados, por el mismo tribunal debido a las presiones, por ello creo que debemos ser cautelosos. Esto aun no termina y estamos seguros que *Maitenes* el gobierno y los fiscales no se quedarán tranquilos hasta ver a nuestros *peñitr* las rejas", señaló. En este sentido, para *Pichureste* falló de primera instancia solo constituiría un punto de partida. "Este es solo un primer paso. Ahora viene una dura pelea, que es tratar de que este fallo de los magistrados no sea rechazado por la Corte de Apelaciones ni la Corte Suprema en Santiago", indicó. En la misma línea, José Miguel Vivanco, Director Ejecutivo de la División de las Américas de Human Rights Watch (HRW), hizo un llamado a la justicia chilena a terminar con este tipo de procesamientos contra los *mapuche*. "Esperamos que la Fiscalía General haya aprendido la lección en este veredicto y en el futuro se abstenga de iniciar procesos antiterroristas en casos como este". Cabe destacar que en su reciente informe sobre Chile, Human Rights Watch denunció que la aplicación de leyes antiterroristas a delitos comunes como los juzgados en el caso del conflicto *mapuche* resultaba "injustificada y desproporcionada".

Fueron cuatro semanas de intensas actividades. El *werker* Juan Pichún hijo del destacado *Janko de Traigun*, Pascual Pichú y quien asumió el mando de su comunidad tras el encarcelamiento de su padre, arribó a París el día 24 de octubre, después de sortear una serie de "obstáculos" puestos en su camino por organismos policiales, tanto en el Aeropuerto Internacional de Santiago como en el Aeropuerto de la capital francesa. Atrasos en la entrega de su pasaporte, supuestas prohibiciones judiciales de poder abandonar el territorio chileno y exigencias inusuales de visas, entre otras irregularidades, estuvieron a punto de hacer fracasar su viaje. Sin embargo, este finalmente se concretó y a media tarde del 24 Pichún era recibido en París por grupos locales de apoyo. A partir de ese día, comenzaba para el *werker* una extensa gira de denuncia de la situación *mapuche* en Chile y que incluía visitas a más de siete países europeos y reuniones con diversos organismos de derechos humanos e importantes instancias internacionales como la Organización de Naciones Unidas en Ginebra y el Parlamento Europeo en Bruselas.

Importante resulta destacar que la primera actividad de Pichún se desarrolló en París, sino más bien en la Isla de Córcega, antigua posesión francesa ubicada en medio del mediterráneo y que hoy lucha también por su negada autodeterminación nacional. Allí el joven *werker* participó entre el 25 y el 28 de noviembre del Festival du Vent (Festival del Viento), principal encuentro artístico-cultural de la isla, dedicado en esta oportunidad al Pueblo *Mapuche* y su larga lucha de resistencia en el cono sur de América. Allí Pichún fue entrevistado por el diario "Corse Matin", radio "AgoraFM" de la ciudad de Nice, además del noticiero central del Canal France 3, de cobertura nacional, participando además de un programa en vivo de dicha cadena televisiva y referido al citado Festival. En forma paralela, el *werker* se reunió con diversos movimientos de solidaridad internacional, interesados en conocer a través de sus palabras la problemática de los pueblos indígenas en Latinoamérica y, particularmente, la problemática de los presos políticos *mapuche* destacados por Pichún como verdaderos "rehenes" del Estado chileno.

Su regreso a París ocurriría el 28 de octubre, para reunirse con los dirigentes de CISMAPU (Coordination d'information et de Soutien au Peuple *Mapuche* et Aux Prisonniers Politiques), instancia que reúne a las organizaciones sociales Alterconexions, Collectif des Droits de l'Homme au Chili, Pueblo, Terre et Liberté pour Arauco y Viento Sur, todas ellas vinculadas a grupos de apoyo al Pueblo *Mapuche* en la capital francesa. El día 29 sostiene una reunión con la FIDH (Federation International des Ligues des Droits de l'Homme), organismo que posibilitó el viaje del *werker* a Europa y que desarrolla un intenso trabajo por la defensa de los derechos humanos en todo el mundo. El día 31, Pichún fue entrevistado por Radio Francia Internacional (RFI), una de las cadenas de informaciones más prestigiosas de Europa y referencia obligada para los ciudadanos interesados en el acontecer internacional. El 02 de noviembre, en tanto, sostiene un importante encuentro con Daniel Parfait, viceministro de Relaciones Exteriores de Francia, quien además extendió "a nombre de su gobierno- las disculpas ante el *werker* Pichún por la detención de seis horas que sufrió a su arribo al Aeropuerto de París el 24 de octubre.

Naciones Unidas

El día 03 de noviembre Pichún se traslada hasta el cantón suizo de Ginebra, sede de la Organización de Naciones Unidas (ONU). En dicha ciudad sostiene importantes encuentros con agrupaciones como el Grupo *Mapuche* de Ginebra, la Asociación Memoria y Justicia, la Asociación Americana de Juristas (AAD) y el encargado de la Misión Chile de Naciones Unidas, Juan Eguiguren. Posteriormente, el día 04 sostiene reuniones con Valeria Milano y Thierry del Prado, de



CHILE, EN LA MIRA DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

Un werken recorre Europa

La reciente gira del werken Juan Pichún a Europa ha provocado un gran revuelo en Chile debido a su presentación ante el Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de Naciones Unidas en Ginebra. Sin embargo, la visita del vocero incluyó además una serie de reuniones con un abanico de instituciones y organizaciones sociales, así como su participación en diversos encuentros politico-culturales. Este reporte da cuenta de algunas de aquellas actividades, que nos hablan del creciente interés de la comunidad internacional por la situación del Pueblo Mapuche en el sur de Chile.

Por Andrés CARVAJAL / Desde París

la Comisión de Detenciones Arbitrarias e Independencia de los Jueces; con Pedro Verade de la Misión de América Latina y el Caribe; con Pablo Espinella, secretario del Relator Especial para Pueblos Indígenas de la ONU, Rodolfo Stavenhagen; y con representantes de la Organización Mundial contra la Tortura (OMCT). Al día siguiente, Luis Campusano, miembro de la Misión México de Naciones Unidas, sostiene un encuentro con el *werker* Los salones del Palacio de las Naciones Unidas recibieron la visita de Pichún el 08 de noviembre, lugar donde realizó su presentación en la 33ª Reunión del Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la ONU.

"En la actualidad, el Estado chileno desconoce la existencia de un pueblo que posee estructuras políticas, sociales y religiosas propias, y ha violado constantemente nuestro derecho a existir y desarrollarnos en nuestro territorio. Este ha judicializado y criminalizado la demanda de tierras encarcelando a nuestros *lankas* dirigentes con cargos completamente desproporcionados a las movilizaciones desarrolladas", señaló el *werker* en su intervención, difundida ampliamente en el *Wallmapu* por diversos medios de comunicación.

"A la época, muchos dirigentes *mapuche* han optado por la clandestinidad ya que no existe ninguna garantía para ellos de ser procesados bajo un juicio justo debido a que los tribunales carecen de imparcialidad y han aplicado todo el rigor de la ley, incluyendo la participación de testigos sin rostro que han declarado detrás de un biombo con un distorsionador de voz, al propio estilo de un régimen dictatorial", denunció Pichún ante los delegados mundiales, dando cuenta de una realidad que lo afecta directamente a él y su familia. A la fecha, dos de sus hermanos se encuentran prófugos de la justicia chilena y perseguidos por acusaciones de cometer delitos violentos contra empresas forestales. Cabe destacar que ambos jóvenes se han declarado inocentes de los cargos que se les imputan.

Conferencia en noviembre

El día 09 de noviembre, nuevamente de regreso en la ciudad de París, verdadera base de operaciones del *werker* en su gira europea, Pichún participa de una conferencia de prensa en la sede central de la FIDH junto a Alexa Le Blanc, Coordinadora de Programas del organismo internacional, asistiendo una gran cantidad de perio-

distas. En ella, ambos voceros destacaron que las numerosas denuncias presentadas por los *mapuche* desde hace más de diez años para recuperar sus tierras no han recibido respuesta alguna de los tribunales. Mientras que las querrelas presentadas contra ellos cuando intentaron oponerse con acciones pacíficas a la ocupación de sus tierras por empresas privadas forestales encontraron un rápido y contundente efecto judicial. "En este contexto de conflicto entre los intereses de empresas privadas y de colectivos de las comunidades, el Gobierno no garantiza los derechos fundamentales de los *mapuche* pese a la adopción en 1993 de una legislación específica sobre los derechos de los pueblos indígenas", señaló Le Blanc ante los medios de comunicación.

El día 11 de noviembre, *Pichin* se reúne en París con diversos representantes de luchas indígenas de América Latina, organizado por CICP, en solidaridad con la lucha Zapatista en el noreste mexicano. Posteriormente, el *workare* se traslada hasta la ciudad de Bruselas, Bélgica, invitado por el Centro Cultural SubTerra, de reconocida trayectoria en la promoción de las luchas de los pueblos de Latinoamérica. En dicha ciudad, *Pichin* participa el día 12 de un encuentro con diversas organizaciones sociales y políticas, además de personas *mapuche* que han viajado a visitarlo desde diversos puntos de Europa. En dicha ocasión se presentó además ante el público belga el documental "Wixan pu Che", una producción holandesa de Wijde Blik Produktie en coordinación con la Fundación *Mapuche-FOLIL* y Jeannette *Zaldun* que da cuenta del proceso de autoafirmación política *mapuche* en Chile, así como de los crecientes grados de represión política de que son víctimas. La gira del *workare*, una víctima directa de la persecución *mapuche* en Chile, como destacaron diversos medios de comunicación en Europa, contempló además una serie de importantes encuentros en Bruselas. El martes 16, *Pichin* fue recibido por miembros del Parlamento Europeo interesados en conocer de primera fuente los alcances de la problemática indígena en Chile. Esta reunión fue catalogada de suma importancia, debido principalmente a la creciente sensibilidad que diversas bancadas políticas de dicho Parlamento -entre ellas la izquierda y los partidos verdes- han manifestado con los pueblos indígenas del continente. El miércoles 13 en tanto, el *workare* participó de una Conferencia de Prensa en el Centro Cultural SubTerra, ocasión en que diversos medios de comunicación belgas y europeos abordaron al *workare* respecto de los objetivos de su gira. Destacó un encuentro con periodistas de Holanda y prensa latinoamericana acreditada en Bélgica, que funciona a través de la Radio Al Aire Libre de Bruselas y una entrevista con la Red Indymedia.

De regreso en París, *Pichin* participó el 19 de noviembre en la "Soiree De Solidarité Pour La Liberation Des Prisonniers Politiques *Mapuche*-Du Chili", importante acto político-cultural que reunió a diversas organizaciones de apoyo a la causa *mapuche* que donde además se realizó el estreno en París del documental «El Velo de Berta» («Le voile de Berta», Jeannette *Zaldun*, 2004), que retrata la lucha de los *pehuenche* contra de la Central Hidroeléctrica *Ralka*. El día 20 de noviembre el *workare* viajó hasta la ciudad de Roma, invitado por la Asociación Redici (Raices). Allí se reúne con la delegación *mapuche* que desde *Chubut*, *Pueblapuro* viajó hasta la capital italiana para denunciar las acciones de la multinacional Benetton en sus tierras. Mauro *Millán*, Rosa Rúa *Nahuelguri*, Atilio *Carrizosa*, todos miembros de la Organización *Mapuche Tehuelche*. El 1 de Octubre, reciben el apoyo y la solidaridad de *Pichin*, participando de una conferencia de prensa conjunta en la Municipalidad de Roma, destinada a dar cuenta ante los medios de prensa y diversas organizaciones políticas y sociales, de la real situación

mapuche frente al "avance impune" de las empresas transnacionales forestales, mineras, energéticas, ganaderas y textiles, como Benetton.



24 horas más tarde, *Pichin* se encontraba nuevamente en París participando como invitado especial, junto al abogado chileno Jaime Madariaga, en la "Soiree de Solidarité Avec le Peuple *Mapuche*en Résistance" y que contempló foro-debates, música y la presentación del premiado documental "Uxail Xipax El Despojo", del realizador Dauno Totoro Taulil, filme que da cuenta de la lucha de las comunidades en conflicto, entre ellas la comunidad *Tamkumde* de la familia *Pichin*, por mayores grados de libertad y autonomía frente al avance de transnacionales forestales como *Muninos*.S.A. Posterior a la exhibición del documental, tanto el *workare* como su realizador respondieron diversas interrogantes planteadas por el público. Esta actividad fue organizada por el Comité de Solidarité Avec les Indiens des Amériques (CSIA-Nitassinan), Asociación Tierra y Libertad por *Azuka*, Alterkon-nexions y CISMAPIU.

La abultada agenda de actividades de *Pichin* lo volvería a trasladar días más tarde fuera de Francia. Específicamente a la ciudad de Bruselas, donde permanece entre el 22 y el 24 de noviembre. En esta segunda

visita a la capital belga, *Pichin* sostiene reuniones con Paola Amadi, del Comité de Derechos Humanos y Democratización de la Comisión Europea; Luis Maía, de la Oficina Chile de la Comisión Europea; Camille Weis, de la Representación Permanente de Luxemburgo ante la Unión Europea; Massimo Parnisari, de la Oficina para América Latina del Consejo General de la Unión Europea; André Brié, Representante del Parlamento Europeo; Eduardo *Chihuahua*, Consul de Chile en Bruselas. También concede entrevistas para los diarios "De Morgen" y "Monde", ambos de importante rotación en Europa.

De regreso en París, el 25 de noviembre *Pichin* se reúne con representantes de la WWF y organizaciones sociales y políticas francesas. Al día siguiente, una gran cantidad de jóvenes chilenos, residentes, estudiantes y refugiados, acuden a un encuentro con el *workare*, interesados en conocer una problemática que -en muchos casos- pareciera obtener una mayor resonancia lejos de las fronteras del Estado chileno y el silencio cómplice de la sociedad chilena, testigo directo de los graves atropellos y las renovadas formas de discriminación racial que afectan a los *mapuche* como Pueblo. El 26 de noviembre, *Pichin* sostiene uno de los encuentros más emotivos de su gira. Se trataría de la reunión sostenida por Bobby Castillo, vocero en París del movimiento político Leonard Peltier, líder indígena norteamericano encarcelado en EE.UU. acusado injustamente de asesinar a dos agentes del FBI a fines de los 70. En los hechos Peltier, al igual que los *Jankoo* *Traigué* acusados de "terrorismo", era un destacado líder indígena, miembro del American Indian Movement (AIM) y víctima de la guerra sucia que el gobierno de Richard Nixon implementó contra diversos movimientos indígenas y sociales, entre ellos el AIM y el propio Partido de las Panteras Negras. En la reunión, *Pichin* manifestó la solidaridad y la admiración del Pueblo *Mapuche* con el compromiso de este líder, "ejemplo para todos quienes luchamos en el mundo por la defensa del territorio de nuestros pueblos", según indicó el *workare*.

El día 28 de noviembre *Pichin* participa en París como invitado del Festival de Documentales Chilenos, que tiene entre sus líderes participantes "El Velo de Berta", de Esteban Larraín y "Uxail *Tripay*", de Dauno Totoro. El día 29 sostiene reuniones de trabajo con representantes de la Federación Internacional de Ligas de Derechos Humanos (FIDH), responsables de su viaje a Europa y el 30 es entrevistado por el prestigioso periódico *Le Monde Diplomatique*. La llegada del mes de diciembre marcará, en tanto, el fin de sus actividades. Sólo restaban en carpeta un encuentro el 1 con Virginia Shoppee, del Secretariado General de Amnesty International de Londres y el cierre de sus actividades la noche del 2 de diciembre en una fiesta despedida organizada por sus anfitriones locales.

A modo de cierre

Han sido cuatro semanas de actividades y viajes. Y el recuento resulta a todas luces alentador. Por un lado, el viaje del *workare* Juan *Pichin* Europa ha significado, un nuevo y valioso impulso a la solidaridad internacional con el Pueblo *Mapuche* despertando en diversos sectores ciudadanos un profundo sentimiento de molestia frente a las violaciones a los derechos humanos perpetradas por diversos organismos del Estado chileno. Por otro lado, es posible identificar esta solidaridad como un apoyo concreto que diversos sectores políticos y sociales otorgan a la lucha de los *mapuche* por la defensa de sus tierras y derechos. En definitiva, un abierto respaldo hacia un pueblo que, más allá de sus diversas posturas y frentes organizativos, busca construir y pese a los obstáculos, su propio proyecto democrático de sociedad.



Juan *Pichin*, entrevistado por la Televisión Francesa durante su estadía en París.

INTERVENCIÓN EN COMITÉ DE DERECHOS ECONÓMICOS, SOCIALES Y CULTURALES DE NACIONES UNIDAS - GINEBRA, SUIZA.

Señor Presidente...

Por Juan PICHÚN

Antes de intervenir voy a guardar, y les pido a ustedes, un minuto de silencio porque acaban de cumplirse ayer dos años del asesinato de Alex Lemún Saavedra, un joven *mapuche* de 17 años, por parte de Carabineros de Chile durante una manifestación por la defensa de las tierras. Mi nombre es Juan *Pichún Collonao soy werken* (mensajero) de las comunidades en reivindicación y defensa por las tierras *mapuche* en Chile y vengo además en representación de nuestros presos políticos. Soy uno de los 7 hijos del *lonko* Pascual *Pichún Paillalao* que en estos momentos se encuentra cumpliendo una condena de 5 años y un día bajo el cargo de "amenaza terrorista" y nuevamente acusado por "asociación ilícita terrorista" bajo la tipificación de la Ley Antiterrorista 18.314 creada bajo la sangrienta dictadura militar del General Pinochet.

El Pueblo *Mapuche* está ubicado al sur del río *Bio-Bio* en la octava, novena y décima región de Chile con una población de alrededor de 1 millón y medio de personas, aunque el gobierno desconoce esta cifra y la reduce a cerca de setecientos mil. La constante invasión y colonización del territorio *mapuche* por el Ejército chileno y ahora por empresas transnacionales (forestales, hidroeléctricas, turismo, pesqueras y carreteras), ha significado la pérdida del 95% de las tierras ancestralmente ocupadas por nuestro pueblo. El día de hoy contamos con alrededor de quinientas mil hectáreas, cantidad insuficiente para desarrollar nuestra agricultura, economía, cultura y nuestra religiosidad. La tierra y el territorio son la base fundamental de nuestra visión socio-filosófica lo que nos ha llevado a seguir defendiendo y reivindicándonos ante su invasión y destrucción por aquellos grupos económicos que violan los derechos fundamentales del ser humano y en particular, a los derechos colectivos e individuales de nuestro pueblo.

Nosotros los *mapuche* nos oponemos a que las forestales masifiquen su inversión en nuestra zona y luchamos contra ellas utilizando distintos mecanismos de presión como comunicados de prensa, campañas de información, bloqueos de caminos, ocupación de los predios forestados y usurpados por estas empresas, ya que son las principales responsables de la destrucción de su biodiversidad. Sin embargo, estas son promovidas por las leyes gubernamentales (Decreto Ley 701) y protegidas con la aplicación de la Ley Antiterrorista 18.314 contra nuestras comunidades a fin de asegurar sus inversiones. Es así como en los últimos 7 años se han ido incrementando y endureciendo la represión, persecución y allanamientos a las comunidades y organizaciones *mapuche* que defendemos las tierras. Esto a través de la aplicación de leyes antidemocráticas como la Ley de Seguridad Interior del Estado y la persistente citada Ley Antiterrorista, violando muchos de nuestros derechos protegidos por los pactos internacionales firmados por el Estado chileno. Entre ellos están: El Pacto de San José de Costa Rica y el Artículo 14 del Pacto Internacional del Derecho Civil y Político ratificado por Chile. En la actualidad, el Estado chileno desconoce la existencia de un pueblo que posee estructuras políticas, sociales y religiosas propias, y ha violado constantemente nuestro derecho a existir y desarrollarnos en nuestro territorio. Este ha judicializado y criminalizado la demanda de tierras encarcelando a nuestros *lonkos* y dirigentes con cargos completamente desproporcionados a las movilizaciones desarrolladas. De esta manera, simples acciones de reivindicación social y de lucha por la tierra son caracterizadas como actos de terrorismo.

La represión por parte del Estado chileno se presenta con diferentes facetas: no sólo con el encarcelamiento de nuestros *lonko* y dirigentes, sino también en nuestras propias casas con el allanamiento constante por parte

de policías uniformados y civiles, quienes provocan un gran miedo en los adultos y principalmente en niños con la actitud de racismo y violencia con que llegan a las comunidades y casas. El "Informe Diagnóstico y de Intervención Comunidad Cacique José *Guínón* de Ercilla" elaborado el año 2004 por el Ministerio de Salud, a través del Servicio de Salud Araucanía Norte, da cuenta del problema psicológico que sufren los niños *mapuche* por estas acciones policíacas. De esta misma forma, el Informe emitido recientemente (octubre 2004) por José Miguel Vivanco, Director Ejecutivo de la División de las Américas de Human Rights Watch, titulado "Proceso Indebido: Juicios Antiterroristas, Tribunales Militares y los *Mapuche* en el Sur de Chile", demuestra una vez más la militarización de la zona *mapuche* con el fin de reprimir y crear miedos en los niños, adultos y ancianos y de esta forma coartar el legítimo derecho a existir y a reivindicar lo que siempre ha sido nuestro: el territorio.

En una oportunidad, alrededor de las 6 y media de la madrugada llegaron a nuestra casa aproximadamente 100 agentes policiales armados con vehículos blindados, con armas de fuego de servicio, escopetas antimotines y ametralladoras. Rodeando el perímetro de la casa, un grupo especializado rompe la puerta de la casa y ventanas para ingresar y revisar la existencia de armas de fuego (las cuáles no habían) y detener a mis hermanos. Al no ser hallados, golpean a mis madres quienes se opusieron a que siguieran destruyendo la casa, mientras nosotros los hombres éramos interrogados a las afueras de la casa para entregar antecedentes sobre el paradero de mis hermanos. Al negarnos, también fuimos víctimas de golpizas y malos tratos.

Soy miembro de la familia *Pichún Collonao* quienes hemos sido objeto de persecución y represión política y judicial. Esto ha culminado con el encarcelamiento de mi padre. Por otra parte, dos de mis hermanos, Rafael y Pascual Alejandro, son hoy prófugos de la injusticia, o perdón, justicia. Además, nuestra casa ha sufrido alrededor de 20 allanamientos en los últimos dos años. Lo que ha traído como consecuencia el miedo de mis madres y hermanos pequeños por la violencia física y psicológica de la cuál hemos sido víctimas. En una oportunidad, alrededor de las 6 y media de la madrugada llegaron a nuestra casa aproximadamente 100 agentes policiales armados con vehículos blindados (bus, camionetas, jeeps equipados con bombas lacrimógenas), con armas de fuego de servicio, escopetas antimotines y ametralladoras. Rodeando el perímetro de la casa, un grupo especializado rompe la puerta de la casa y ventanas para ingresar y revisar la existencia de armas de fuego (las cuáles no habían) y detener a mis hermanos quienes eran buscados para ir a cumplir la condena de 5 años y un día bajo el cargo de incendio, denominado como acto terrorista. Al no ser hallados, golpean a mis madres quienes se opusieron a que siguieran destruyendo la casa, mientras nosotros los hombres éramos interrogados a las afueras de la casa para entregar antecedentes



sobre el paradero de mis hermanos. Al negarnos, también fuimos víctimas de golpizas y malos tratos. Mientras tanto, los niños lloraban desconsoladamente por lo que estaba ocurriendo. Como consecuencia, los niños no pueden ver a un policía uniformado sin empezar a llorar debido al miedo que les provoca y la asociación que hacen con todas esas entradas por la fuerza a nuestro hogar. Es importante recalcar que esta situación no es particular, ni excepcional de la familia *Pichún Collonao* sino que es común de muchas familias *mapuche* quienes son allanadas, golpeadas y violadas en sus derechos con frecuencia por motivos absurdos y sin fundamento alguno. A la época, muchos dirigentes han optado por la clandestinidad ya que no existe ninguna garantía para ellos de ser procesados bajo un juicio justo debido a que los tribunales carecen de imparcialidad y han aplicado todo el rigor de la ley, incluyendo la participación de testigos sin rostro que han declarado detrás de un biombo con un distorsionador de voz, al propio estilo de un régimen dictatorial. Por esta razón no se presentan ante los juicios en su contra y son buscados como prófugos de la injusticia.

El gobierno chileno siempre ha negado el tener presos políticos *mapuche* y los considera como presos de delitos comunes tal como lo señala en la respuesta 29 de la "lista de cuestiones que deben abordarse al examinar su tercer informe periódico sobre los derechos enunciados en los artículos 1 a 15 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales". "En Chile no existen personas de ascendencia indígena procesadas o condenadas por acciones de defensa de tierras indígenas. En nuestro país excepcionalmente existen personas de ascendencia indígena que se encuentran privadas de libertad, en calidad de procesados o de condenados por delitos en contra de la propiedad", se señala. Esto nos demuestra la hipocresía con la cuál actúa el gobierno chileno.

Señor Presidente y delegados de esta comisión: Solicito el pronunciamiento y el seguimiento a la aplicación represivas de las políticas chilenas hacia el Pueblo *Mapuche*. Chile está realizando a través de los actos de represión anteriormente mencionados, constantes incumplimientos a los pactos y acuerdos internacionales firmados por ellos mismos, los cuáles resguardan y protegen los intereses de los pueblos indígenas existentes y los Derechos Humanos en general. Por lo tanto, demandando una comisión de verificación en terreno por parte de los organismos pertinentes, para constatar la realidad que está viviendo actualmente nuestro pueblo y exigir al gobierno considerar a los encarcelados *mapuche* en calidad de presos políticos por defender los derechos individuales y colectivos de nuestras tierras. Muchas gracias.

Ginebra, noviembre de 2004

FABIO FLORES, CENTRO CULTURAL SUBTERRA, BRUSELAS

"Es vital difundir vuestra lucha"

Fabio Flores Castillo es un sobreviviente. Perseguido por el siniestro Comando Conjunto y con un hermano detenido desaparecido, el año 1987 debió partir al exilio. Bélgica, pequeño país ubicado en medio del viejo continente, otorgó a este chileno asilo político y una nueva oportunidad de rehacer una vida marcada a sangre y fuego por la represión de Pinochet. Hace tres años, este luchador social junto a otras personas radicadas en Bruselas, crearon el Centro Cultural SubTerra, asociación preocupada de difundir la lucha de los pueblos de Latinoamérica.

Por Pedro CAYUQUEO

Desde su fundación, SubTerra se ha propuesto como principal tarea el dar a conocer la realidad latinoamericana en Bruselas, mostrando la cultura y las historias de resistencias de aquellos diferentes pueblos que componen la rica geografía humana del continente, todo ello desde una posición humanista y de izquierda. Ciclos de películas, actos político-culturales y foro-debates componen cada año el calendario de actividades de este activo Centro Cultural, el mismo que acaba de gestionar la visita del *werken* Juan Pichún a tierras belgas para dar a conocer la realidad de la lucha del Pueblo *Mapuche* ante organizaciones locales de apoyo y el propio Parlamento Europeo. Sobre las proyecciones que SubTerra vislumbra en materia de solidaridad internacional hacia la causa *mapuche*, conversamos con Fabio Flores.

- Fabio, cuéntenos qué interés existe en Europa, en Bélgica particularmente, sobre la lucha de los pueblos indígenas.

- Mira, existe un interés que va creciendo. Principalmente de parte del Pueblo europeo y belga, la gente común que se preocupa del medio ambiente, de la cultura de los pueblos originarios de América. Existe este interés basado en lo cultural, en aprender de esta relación entre el hombre y la naturaleza, del hombre con su entorno. Pero también existe hoy un interés basado no tan solo en estos aspectos, sino también en lo político, debido a las graves violaciones de los derechos humanos que afectan a estos pueblos en diversos estados de Latinoamérica. Para los ciudadanos europeos, muchas de estas situaciones resultan chocantes y desagradables, por lo que se cree día a día el interés por saber qué está pasando y por saber cómo ayudar a cambiar este escenario de atropellos.

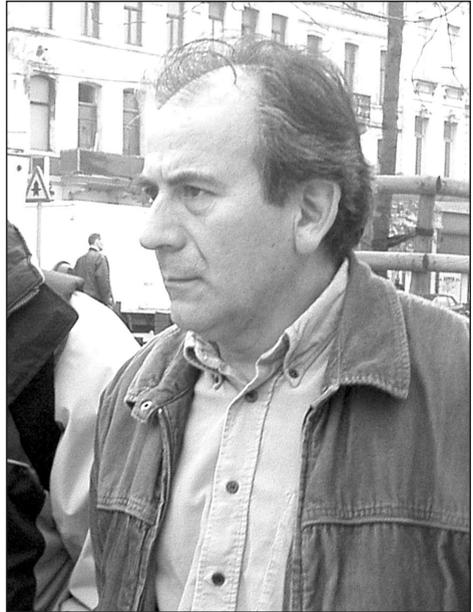
- Dentro del nuevo mapa geopolítico de Europa, Bélgica se ha transformado en un verdadero epicentro. ¿Tu crees que Bruselas, como capital y sede del Parlamento Europeo, debiera transformarse a futuro en un punto de visita obligada para los dirigentes mapuche que viajen al exterior?

- Yo creo que efectivamente Bruselas es hoy un epicentro, un punto de visita importante que no debiera faltar en la agenda de los *werkes* *mapuche*. Acá tienen asiento las principales autoridades del Parlamento Europeo y eso puede permitir presionar al gobierno chileno para que se termine este escenario de atropellos. Es urgente que nosotros, quienes vivimos en esta ciudad,

logremos abrir espacios, crear nuevos espacios, para que los delegados *mapuches* no *mapuche* que nos visiten puedan acceder a reuniones con parlamentarios o grupos políticos interesados en la problemática indígena. Creo que el Parlamento es el lugar donde nuestros hermanos *mapuche* deberían hoy plantear su situación y presionar por un cambio en la difícil situación que atraviesan como colectividad. Nosotros tratamos de una u otra forma de apoyar en este proceso, abriendo las puertas de nuestro Centro a todos quienes quieran visitar esta ciudad y realizar aquí labores de información o denuncia. Y esto lo hacemos porque nos sentimos parte de este Pueblo *Mapuche* y en ese sentido hemos abierto las puertas a varios dirigentes, tales como Aucán Huilcamán, quien estuvo con nosotros el primer semestre y expresó sus ideas, sus puntos de vista, junto a otros dirigentes indígenas. La idea es que independiente de las organizaciones que representen, todos ellas respetables según nuestro punto de vista, nos interesa que los dirigentes puedan visitarnos y que la problemática *mapuche* pueda ser conocida cada día más en Europa y en esta ciudad en particular.

- En este sentido, existe la percepción que el movimiento zapatista o el movimiento indígena ecuatoriano han logrado una mayor resonancia de sus problemáticas en Europa. ¿Tu crees que viajes como los desarrollados por Aucán Huilcamán o Juan Pichún, ayuden a generar un mayor grado de conocimiento de los europeos de la lucha mapuche?

- Evidentemente. Estos viajes son de vital importancia y allí creo yo radica parte de nuestra tarea como chilenos residentes. Me refiero al poder abrir estos espacios, permitir que nuestros hermanos puedan viajar, puedan intervenir en los foros, generar mayores espacios de solidaridad. Efectivamente como tu dices, acá existe una gran solidaridad con el movimiento zapatista, con el movimiento indígena de Bolivia, Perú, Ecuador y movimientos político-sociales de Colombia. La gran tarea creo yo del movimiento *mapuches* sacar hacia el exterior la lucha que desarrollan, dar a conocer esta problemática en ámbitos internacionales y para ello de seguro contarán con el apoyo de muchas personas y agrupaciones político-sociales, como nosotros. Yo creo que SubTerra a ido abriendo una especie de camino en ese sentido. Nosotros tenemos por ejemplo abierta las páginas de nuestro sitio web a la lucha *mapuche* allí están



las informaciones que periodistas como ustedes nos envían desde Chile y nosotros las socializamos con otras agrupaciones. Creo que establecer mayores niveles de coordinación entre estos grupos de apoyo, sean *mapuche* o de chilenos residentes en Europa, es una tarea urgente, ya que es vital difundir acá vuestra lucha.

- Ustedes coordinaron la visita del *werken* Juan Pichún en Bruselas. ¿Cómo ha impactado esta visita en la comunidad local?

- Puntualmente la comunidad chilena y latinoamericana residente, se han abierto a una realidad muy dura y directamente desde el testimonio de un *werken*, un vocero y una víctima del sistema represivo existente en Chile. Conocer esta realidad directamente ha sido impactante para muchos y ha permitido generar una mayor sensibilidad. Por otro lado, su visita a permitido un mayor interés por parte de diversos medios de comunicación, no solo de Bélgica, sino de otros países de Europa que lo han llamado para entrevistarlo, solicitándole detalles de como ha sido la represión, de los allanamientos, de los procesos judiciales, posibilitando una mayor difusión de la lucha de las comunidades en conflicto.

- Hoy el gobierno chileno está llevando a cabo en la zona sur del país una política represiva que en muchos casos se asemeja a los tiempos de la dictadura militar. ¿A ustedes, como ciudadanos chilenos que debieron enfrentar esos difíciles tiempos, qué sensación les deja que esto suceda en democracia?

- Mira, hace un tiempo un compañero *mapuche* nos decía, "para los chilenos la dictadura se fue, pero para el pueblo *mapuche* la dictadura sigue". A la luz de lo que acontece en Chile, yo creo que el compañero tenía toda la razón. En algunos aspectos para los *mapuche* la dictadura continúa y eso es cuando menos inaceptable. Como tu bien dices, hay mucha semejanza y es ahí donde creo radica la necesidad nuestra, de los chilenos que fuimos encarcelados y perseguidos por Pinochet, de solidarizar hoy con nuestros hermanos *mapuche*

CARTA DE UN DESCENDIENTE DEL GENERAL JULIO A. ROCA

Culpa y justicia

Hemos recibido una muestra de coraje civil. Una mujer de manos limpias y mente que no tiene ni miedos ni secretos. Es la sobrina biznieta del general Julio Argentino Roca, sí, el genocida del "desierto". Magdalena Roca Figueroa. Su estilo es claro, sus palabras dicen justamente lo que significan. "Habiendo sido Julio A. Roca uno de los siete hermanos de mi bisabuelo Agustín, considero importante que sepa que una portadora del mismo apellido, familiar, se avergüenza de lo llevado a cabo por su antecesor así como de todos los hechos acaecidos en estos lares desde Juan de Garay y Pedro de Mendoza".

Por Osvaldo BAYER

Después del mal ejemplo de Estados Unidos de las últimas elecciones, donde basta leer los millones de dólares que gastaron los dos candidatos para darse cuenta de que eso no es democracia ni nada que se le parezca porque, señores, para ser demócratas hay que tener plata. El que no tiene plata es apenas un gato de albañal a quien sólo le permiten poner un papellito en la urna, un papellito y esto es lo real- que lleve un nombre de los dos que les dan millones para poder ser presidentes. Pero no miremos sólo a Estados Unidos, pongamos la mirada en Esquel, esa pequeña ciudad de nuestra Patagonia que ha luchado y sigue luchando contra las minas de oro y el cianuro que se utiliza para obtener el metal de los Dioses. Oro y cianuro. Síntesis del mal. Bien, estuvieron aquí los representantes de las asambleas populares de Esquel para explicar todo. La porquería que son las actuaciones de las autoridades políticas, de los jueces, de la policía, de los empresarios locales -que algo quieren ligar si viene tanto dinero desde afuera- y los alcabutes pagados que rompen vidrios de los asambleistas y los amenazan.

Cuánta corrupción hay en las democracias armadas por el poder. Y ahora Sobisch contra los heroicos obreros de Zanon. Sí, los de la epopeya. Nos imaginamos cómo fue el período de la conformación nacional cuando se repartieron las tierras de las pampas y la Patagonia. Aquella que se repartió toda, pero primero se hizo desaparecer al *mapuche* Hay poderosos dueños de la tierra desde aquella época. No hubo control. Se llamaba "dar concesiones". Miles y miles de hectáreas. Sarmiento inventó la palabra atalivar, de Ataliva Roca, el hermano menor de Julio Argentino Roca. Se decía que Julio Argentino creaba y Ataliva recibía. Hoy no se utiliza "atalivar" sino que se dice simplemente "coimear". A los *mapuche* que Roca no eliminó, los esclavizó. Claro, Mariano Grondona dice que eran indios chilenos. Ah, entonces está bien.

Pero nada queda impune. Hemos recibido una muestra de coraje civil. Una mujer de manos limpias y mente que no tiene ni miedos ni secretos. Es la sobrina biznieta del general Julio Argentino Roca, sí, el genocida del "desierto". Magdalena Roca Figueroa. Su estilo es claro, sus palabras dicen justamente lo que significan. Luego de saludar la campaña que llevamos a cabo algunos argentinos de quitar del centro de Buenos Aires la estatua del genocida, me expresa: "Habiendo sido Julio A. Roca uno de los siete hermanos de mi bisabuelo Agustín, considero importante que un escritor y activista de los derechos humanos de su talla, sepa que una portadora del mismo apellido, familiar, se avergüenza de lo llevado a cabo por su antecesor así como de todos los hechos acaecidos en estos lares desde Juan de Garay y Pedro de Mendoza".

"Como americana pienso que la ocupación de América por los europeos ha sido una tragedia y supongo que estará en nosotros, aquellos descendientes de esos invasores, estemos mestizados o no, cambiarle la cara a esta macabra historia. Todas las ocupaciones de tierras ajenas por pueblos invasores han sido un hecho deleznable a través de toda la historia de la humanidad. Pero sólo me puedo hacer cargo, en esta ocasión, de la que me corresponde por nacimiento. Como ciudadana argentina emparentada con quien fuera uno de los máximos responsables del casi exterminio de los pueblos nativos que ocupaban el llamado "desierto" me hago cargo de lo que ocurrió en mi país. Como parte activa de la Iglesia Católica militante, me hago cargo de quienes siempre violaron su primer mandamiento: 'No matarás', por no mencionar el 'no robarás'".

"Si la historia se asumiese como fue -prosigue-, no digo conocer, pues ya se conoce aunque no se termina por incorporar el ideario colectivo argentino. Repito, si la historia se internalizara por todos los habitantes americanos, pienso que los usurpadores y sus descendientes, entre los cuales evidentemente me incluyo, debiéramos sentirnos tan depredadores como lo han sido nuestros mayores, al menos que hagamos algo al respecto. No nos debiéramos sentir a gusto en las tierras robadas a sus dueños. No debiéramos sentirnos a gusto sabiendo que a nuestros antepasados jamás se les ocurrió que la historia podría haber sido distinta si hubiesen venido a compartir un sueño, a pedir un permiso de convivencia y no a robar, saquear y matar llamando 'indio ladrón' y malonero a quien defendió su tierra como pudo y mejor supo".

"Deberíamos sentirnos permanentemente en deuda con los pueblos originarios de esta América y luchar por lograr su perdón, primero, y resarcirlos, después. Mucha gente dice que el perdón no cambia nada. Pienso que sí. Pues si bien no devuelve a los muertos, implica un comienzo de resarcimiento del mismo, 500 años después, sí", prosigue Magdalena Roca Figueroa. "Cuando la evolución de la humanidad toma rumbos degenerados, sólo acciones como ésta, de quitar el monumento, tomadas como bandera por toda la comunidad y llevadas a la práctica, pueden alejar al ser humano del grado de animalidad en que se haya sumido". "Poco puedo agregar -continúa-, salvo que lo único que me inquieta de vuestra campaña -de retirar el monumento a Roca- es que no nombren con todas las letras la secuencia asesina que finalmente llevó a



mi pariente a asestar el golpe final a los pueblos originarios del Sur: la invasión de Pedro de Mendoza y la de Juan de Garay, en primer término; las expediciones del coronel Pedro A. García, la del gobernador Martín Rodríguez, por el coronel Federico Rauch y por Rosas. Entiendo que no pueden ocuparse de todos los monumentos de estos 'heros españoles' y que tomando a uno como símbolo, lentamente caerán los demás. También entiendo que cuestionarlo a Rosas resultaría, en este momento, inconducente, pero sería constructivo que quedara en claro que la Campaña del Desierto fue epílogo de todo un pensamiento gestado 500 años antes, producto también de un proceder bruto de la época que tiene que ser detenido por otro tipo de pensamiento de esta época que gestó otro tipo de acciones y un proceder marcadamente diferenciado. Desmitificar a Rosas como amigo de los indios implicaría también desmitificar que Roca fue amigo de algunas tribus: claro, a coacción, la amistad toma rumbos imprevistos".

"Antes de decidirme a escribirle, lei bajo recomendación suya el pésimo libro del Comandante Prado. También lei dos muy buenos libros escritos por Dionisio Schoo Lastra, quien fue pariente y secretario de Roca durante siete años: "El indio del desierto" y "Lanza Rota" (1930, edic. Marymar y Concourt). Hay una gran admiración latente en toda su obra por la manera de ser indígena y un cabal conocimiento de las tribus, que no se deberían, a mi juicio, menoscabar. Diferente es el excelente trabajo profesional del historiador Enrique H. Mases: "Estado y cuestión indígena: El destino final de los indios sometidos en el sur del territorio" (1879-1910), de Prometeo Libros. Sin más, lo saludo muy atentamente y quedo a su disposición. Fdo: Magdalena Roca Figueroa (C.I. 6.744.276)".

Sobrina biznieta del general Julio Argentino Roca. Toda una lección. En su sangre siente la enorme injusticia que nosotros los argentinos premiamos a su familiar asesino con ese monumento triste y ramplón. Gracias, Magdalena Roca Figueroa, nos ha dictado una clase de dignidad, frente a tanta agachada de los dueños del país y sus representantes. Dolor y dignidad. Culpa y Justicia.



DELEGACIÓN MAPUCHE DENUNCIÓ A BENETTON EN ITALIA

Las marionetas de colores

Un contingente de la Organización de Comunidades Mapuche Tehuelche 11 de Octubre conformado por el matrimonio Curiñanco - Rúa Nahuelquir y Mauro Millán, junto al abogado Gustavo Macayo, arribó el lunes 8 de noviembre a Roma. Si bien la atención estuvo centrada en la reunión que el 11 de noviembre sostendrían en Roma con Luciano Benetton, en el marco de un encuentro de premios Nobel de la Paz, el objetivo principal del viaje fue denunciar el avance de las corporaciones sobre su territorio y el aval dado a éstas por el Estado argentino, verdadera marioneta al servicio de los intereses de Benetton.

Por Hernán SCANDIZZO

"**Q**uedó claro que Benetton es el papá de (Néstor) Kirchner y del gobernador (Mario) Das Neves", afirmó Rosa Rúa Nahuelquir a poco de llegar de a Buenos Aires de regreso desde Roma.

El 7 de noviembre, ella junto a su marido Atilio Curiñanco el *wekka* Mauro Millán y el abogado Gustavo Macayo, habían arribado a la capital italiana, invitados por Adolfo Pérez Esquivel a participar de una Cumbre de Premios Nobel. También estuvieron reunidos con el magnate italiano Luciano Benetton, quien si bien ofreció "donar" 2.500 hectáreas de tierras de su Compañía a las comunidades *mapuche* se negó a devolver a sus legítimos dueños las 535 hectáreas del Lote Santa Rosa, reclamados por la familia Curiñanco Rúa Nahuelquir. "Benetton dice que gracias a él en la Argentina pueden tener beneficios un hospital, una escuela, los policías. Si él no hubiese estado en Argentina, Argentina no existe. Existe por él", repitió ante el grabador lo que había contado en el camino del aeropuerto de Ezeiza a la Capital Federal y volvería a repetir en las horas siguientes. "Lo recalco el embajador (argentino en Italia, Vittorio Taccetti). Ellos no querían que ensucie-

mos la imagen de Benetton porque quieren que Benetton permanezca en la Patagonia y en la Argentina". Rosa sonrió porque hay cosas que ya no se pueden ocultar, y se le iluminaron los ojos, a pesar del cansancio.

Que Benetton permanezca en la Patagonia "fue la prioridad de los mediadores y del gobierno durante todo el tiempo", subrayó Mauro Millán, *wekka* Organización de Comunidades *Mapuche Tehuelche* 11 de Octubre. "Ahora el gobierno argentino está en un gran aprieto, inclusive está en una situación mucho más incómoda que Benetton. Porque la imagen que quedó en Europa es la de un gobierno títere, servil, sumiso, un gobierno que es una herramienta útil para este grupo empresarial. Y quedó muy claro también que los sectores que dicen ser progres actúan como herramienta pacificadora de conflictos y hacen lobby para las multinacionales". Entonces Atilio Curiñanco habló de 'la trampa'. Destacó: "Muy lejos de acá hemos encontrado gente muy solidaria, pero también encontramos la trampa. La trampa que no podía faltar. Salimos con un fin y allá nos salen con otra historia. ¡Qué poca legitimidad dan a nuestros pensamientos aquellos que están enfrente de nosotros!".

Y las palabras de Atilio podrían denunciar paternalismo, engaño, intereses económicos... muchas situaciones y motivos en una exclamación: "¡Qué poca legitimidad dan a nuestros pensamientos aquellos que están enfrente de nosotros!".

En Roma la Organización "11 de Octubre" emitió un comunicado el 12 de noviembre en el que afirmaba: "Comprobamos una vez más que lejos de intentar responder a nuestras demandas, Benetton intenta recomponer su imagen de 'capitalista humanitario'. Comprobamos una vez más la falta de compromiso del Estado argentino ante la demanda de los Pueblos Originarios, en este caso, del Pueblo *Mapuche*". "No creemos en la palabra del *wekka*", llevaba como título la declaración, que también decía: "Dejamos clara nuestra posición y nos retiramos ante la imposibilidad de que surgieran definiciones. Seguiremos nuestra gira por Italia denunciando los atropellos que sufrimos de parte de las multinacionales que invaden el *Wallmapu* y la complicidad del Estado. Benetton y las autoridades argentinas verán qué propuestas serías encuentran".

Entre el 8 y el 21 de noviembre la delegación realizó diferentes actividades en la península. En Roma no sólo se reunió con Benetton y sus mediadores sino también presentó sus demandas en el parlamento italiano y marchó en apoyo a la lucha del Pueblo Palestino. Dio entrevistas, visitó redacciones periodísticas y organizaciones políticas y sociales. Viajó a Scanzano, en el sur, para reunirse con quienes luchan contra la instalación de un repositorio nuclear y con esos autoconvocados habló de la resistencia al avance minero. Y fue al norte contaminado, a Milán, al smog y no sólo informó sobre la lucha *mapuche* sino que se enteró de cómo opera Parmalat en Nicaragua, cómo persiguen a sus denunciante otra corporación italiana. También estuvo en Padua con la gente de radio Sherwood, una emisora comunitaria, y en Treviso, madre de los Colores Unidos, dando una conferencia de prensa frente a un local de Benetton. Y volvió a Roma para encontrarse con el *wekka* Juan Pichón, que recorrió Europa denunciando los atropellos del Estado Chileno. Más tarde, nos comentaría Millán respecto de este encuentro: "Pichón andaba en Europa denunciando el atropello y las violaciones de las que son víctima, producto justamente del avance de las multinacionales sobre territorio *mapuche*. Básicamente lo que vemos es que las multinacionales están financiando la represión, con un gobierno argentino y un gobierno chileno, que ni siquiera son socios, son simplemente instrumentos, herramientas, para que las multinacionales consumen el despojo pretendido. (...) Juan Pichón fue a denunciar al Estado chileno en todos los ámbitos, buscando alianzas en la sociedad civil. Estuvo en varios países y esta circunstancia histórica nos llevó a encontrarnos. Decíamos con él que nos sentimos un poco más seguros encontrándonos en otro país, porque si tratamos de articular ese encuentro en alguna parte del Territorio *Mapuche* vamos a tener a los dos estados muy preocupados para ver dónde, cuándo, en qué momento... persiguiéndonos básicamente".

La llegada - (Del mismo barro)

Rosa Rúa Nahuelquir regresó de Italia, también Atilio Curiñanco Mauro Millán, todos de la Organización 11 de Octubre, y el abogado Gustavo Macayo. La delegación retornó y a poco de descender del avión visitó La Toma de Tierras de Avelledana, sobre el límite con Capital Federal. La toma que protagonizaron los vecinos de Villa Inflammable, junto a movimientos sociales como el 26 de Junio, ante la falta de respuestas estatales y las consecuencias de la contaminación generada por un Polo Petroquímico. Y en La Toma no sólo los esperaban la gente del lugar, también había representaciones de tomas de Merlo y La Matanza, en el Gran Buenos Aires, y de diferentes barrios del sur porteño. Los recibieron con aplausos, bombos y cantos. La Negra, del Movimiento 26 de Junio, explicó después: "Cada vez que salimos a la ruta tomamos las cosas con seriedad,

esto es lo mismo, y es mucho más todavía porque es un compromiso de seguir peleando. (...) Venimos esperándonos ansiosos hace casi una semana. Agradezco de corazón que hayan venido y sepan que acá estamos, con las compañeras de Villa Inflammable, peleando las tierras con la petroquímica. (...) Todo nos pertenece a nosotros, no solamente a nuestros hermanos *mapuche* ni a los pueblos originarios, a todos nos pertenece lo que se están robando. Nos están robando la dignidad, nos están robando el trabajo, nos están robando las tierras".

El sol partía la tierra y las cabezas y humedecía los cuerpos cuando los *mapuche* llegaron a Avellana, era mediodía. Mediodía de verano con mayúsculas, caluroso y húmedo. Mediodía de verano en primavera. Mediodía de luchas abrazadas contra modelos abrasadores. Rodeada por un shopping y un megamercado la toma recuerda que la entrada al primer mundo fue sólo un chiste riojano. Algunas carpas testimonian de la ocupación inicial, del 27 de mayo de 2003, se mezclan con viviendas de madera, lona y chapa, y el galpón comunitario, que es de material. En la calle de acceso los efectivos de la Policía Bonaerense interrumpieron su siesta prematura ante la llegada de los visitantes y sólo observaron a la distancia. "La intención de llegar acá es plantearle al gobierno argentino que la lucha es una sola, que como ellos entran en la globalización nosotros también estamos entrando en la globalización de la resistencia, que no hay impedimento si nosotros hablamos *mapuche* ustedes hablan en castellano. Esas no son barreras, porque hay un punto en común que es la reivindicación de nuestras vidas", afirmó *Millán*. "Esta es una forma de demostrar de que la lucha tiene un sentido común, que es la libertad absoluta del hombre".

Y Atilio remarcó: "Encontramos (en Italia) gente luchadora como ustedes, gente solidaria como muchos, y gente que también usa el pensamiento como seres humanos y descubrimos que el sufrimiento no es solamente de nosotros. Hoy luchamos firmes y lo hacemos desde el punto de vista de nuestra cultura. Pero cuando decimos que lo hacemos desde nuestra cultura no significa que estamos haciendo una lucha muy diferente a la del resto, cuando se trata de lucha, todas las luchas tienen muchísimo que ver". Y entre mates, pizzas y bebidas frescas circulaban las palabras: "No hay derrotas porque todavía no empezamos a decir no bien fuerte". "Vamos a tener los brazos siempre abiertos para recibir a los compañeros que están dispuestos a dar la vida por la dignidad". "Sabemos que nadie nos regala nada, estamos constantemente en plan de lucha". "Muchos



de los que vivimos en la toma somos descendientes de originarios, esta es una lucha por la identidad, por la dignidad". "Vamos dejando huellas, les guste o no". Las palabras giraban de boca en boca, como el mate, bajo las chapas que impedían el paso del sol pero no del calor. Entonces *Christiano* dijo: "Doy gracias a la vida por el valor para hacer todo esto, porque nos habían criado en el miedo". Ya en la Capital y antes de partir rumbo a *Esquel*, Rosa comentó: "Al llegar (a La Toma) y ver las casitas, en un momento me dió por pensar en la casa que teníamos en Santa Rosa".

Imperio en problemas

Antes de partir, todavía en *Esquel*, Rosa decía: "Tenemos que ir preparados para lo que sea. (...) No sería un fracaso que no nos devuelvan la tierra. (...) El fracaso sería dejar de luchar". Y Atilio aseguraba: "En la lucha más dura que hemos tenido que enfrentar (...) jamás hablamos de fracaso. Si las propuestas son beneficios para el (Benetton), nosotros en ningún momento hemos pensado en invertir nuestras ideas, todo lo contrario, seguimos firmes". También antes de partir, Mauro había destacado: "Ese concepto (fracaso) lo van a remarcar los sectores que hoy están preocupados por este viaje. Para nosotros el hecho de trasladar el conflicto a ámbitos internacionales es un paso muy

importante". Apenas arribaron a Italia concieron el anuncio del empresario Luciano Benetton: donaría 2.500 hectáreas al premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, para que éste las distribuya entre los *mapuche*. El escritor argentino rechazó la donación, entonces el ofrecimiento pasó a los *mapuche* que tampoco aceptaron la propuesta. La única posibilidad de solución surgida, más o menos firme, es la donación de tierras al Estado -incluido el lote Santa Rosa- y que éste lo restituya al Pueblo *Mapuche*. Pero tras esa propuesta circuló la noticia: "Benetton contratará, si ese terreno es 'periférico' a una de sus estancias y decidirá si donarlo, pero las fuentes aclararon que 'esa tierra tiene un fallo de la Justicia que es claro en el reconocimiento de la propiedad'". La corporación hizo el anuncio y volvió a mayo, al juicio, a la sentencia. La corporación se aferró al veredicto del juez Jorge Eyo para enfrentar a sus cuestionadores. Ese fallo aparece como el elemento más firme para esgrimir a su favor. No sólo están en tela de juicio sus derechos sobre el lote Santa Rosa sino sobre el origen mismo de ese latifundio llamado Compañía de Tierras Sud Argentina. Y es que el problema no empieza el 2 de octubre de 2002 con el desalojo de la familia *mapuche* sino en 1896, como había destacado el abogado Gustavo Macayo o lo largo del juicio al referirse a la turbia cesión de tierras que precedió a la formación de ese gran latifundio.

Por ello rechazaron la donación de Luciano Benetton. "La donación fue un gesto mediático, pretendía minimizar ese encuentro, sembrar confusión tanto en la opinión pública italiana como argentina. Si analizamos ese gesto, es una donación que tuvo que hacer ante la capacidad del Pueblo *Mapuche* todos los sectores para denunciar a este grupo empresarial, tratando de bajar la intensidad del conflicto", nos dice Rosa. Y Atilio remarcó: "Si me ofreciera una estancia le digo que no, no hay otra, eso es lo que se conversó. Lo dejamos de una manera muy clara". "Nos quisieron ofertar de regalo 2.500 hectáreas y le dijimos que la dignidad *mapuche* se obsequia, no se regala y nos mantuvimos en esa postura... Para mí no hubo diálogo, se oficializó lo que se venía anunciando por los medios. Y la simpleza y profundidad del planteo de Atilio y Rosa lo dejaron al dueño de un imperio en problemas", nos dice Mauro *Millán*. El camino hacia la restitución de Santa Rosa los llevó a Roma y ese mismo camino los condujo nuevamente a *Waldkapu*. Un camino que les permitió reconocer los colores y los hilos de marionetas que se exhiben con ropajes diferentes. Un camino que les confirmó que los united colors sólo abarcan el verde dólar, el verde oliva y las gamas de euros. Los colores unidos son lo opuesto del arco iris.

Tras actuar como "mediador" en Roma

Cuestionan a Pérez Esquivel

Por Adrián MOYANO

"Nosotros jamás le pedimos a (Adolfo) Pérez Esquivel que fuera mediador", aclaró Mauro *Millán*, *werken* de la Organización *Mapuche Tehuelche* 11 de Octubre y uno de los *mapuche* que llevó el reclamo de su pueblo a Italia, a través de una gira que se extendió por 15 días y una decena de localidades. El *werken* integró la delegación que se entrevistó con Luciano Benetton, el poderoso magnate que posee 900.000 hectáreas en la Argentina. En franca conversación, *Millán* no tuvo reparos en calificar como "desequilibrada" la mediación realizada por el Premio Nobel, Adolfo Pérez Esquivel. "Hay muchos sectores progresistas que intentan ser solidarios pero nos desestiman y caen en un accionar muy paternalista. Eso es muy contraproducente a la hora de articular las cuestiones", señaló en *Bariloche*.

El dirigente opinó que "la mediación de Pérez Esquivel estuvo desequilibrada. Nos faltó muchísima información y en definitiva, vimos que se estaba haciendo lobby y no precisamente para que se hicieran efectivos los derechos colectivos del pueblo *mapuche* sino para resguardar la imagen de Benetton y sus intereses. Eso

nos sorprendió porque esperábamos una reunión más armónica". "Con él (el ex-Premio Nobel de la Paz) nos encontramos horas antes del encuentro con Benetton y la comunicación no fue la mejor. Nos pareció que Pérez Esquivel estaba más interesado en recomponer cierta imagen de Benetton que en lograr la restitución del predio Santa Rosa. La mediación no fue imparcial, hubo cierto dejo de interés. Nosotros dejamos en claro que no vamos a renunciar a la restitución del predio Santa Rosa", sostuvo.

Millán recordó que el objetivo del viaje hacia el "rodeo ajeno" consistió "en trasladar la realidad de lucha del pueblo *mapuche*, tanto del lado argentino como del chileno. Queríamos demostrar que nuestra lucha no está fuera del contexto global. Recorrimos Italia de sur a norte y compartimos experiencias de resistencia con diferentes sectores". El *mapuche* resaltó el encuentro con un numeroso contingente de vecinos en Scanzano (sur de la península) que "se convocó para enfrentar la intención de instalar un basurero nuclear" en su ciudad. También resultó importante llegar "hasta el propio

Triviso, lugar de origen de los Benetton". En definitiva, "el objetivo lo cumplimos, que era trasladar a un clima internacional nuestra situación".

En el curso de tantos encuentros y charlas, "la pregunta qué se hizo todo el mundo fue ante todo esto, qué hace el gobierno argentino. Ahora que dejamos en claro cómo está la situación política, cultural y social de nuestro pueblo y cuál es su accionar, ojalá el gobierno argentino comience a agendar estos problemas, que se van acrecentar. En la Argentina existen más de 20 pueblos originarios con similares problemas y demandas". *Millán* explicó que "la gira comenzó a gestarse meses atrás, fue un trabajo que coordinamos con la Asociación Radici (Raíces). Nos propusieron viajar para llevar nuestras demandas a Italia y denunciar al grupo empresarial Benetton. También para conocer la realidad que tienen ellos y las consecuencias que padecen los propios italianos al tener a este grupo que monopoliza todas las actividades económicas. Nos organizaron la agenda y todos los encuentros". Los italianos se interesaron en la demanda de los *mapuche* porque "ellos son concientes de que viven en una sociedad que está a punto de colapsar. Acá nos asomamos a las ventanas y vemos los cerros, allí es imposible. Están colmados de contaminación y smog, la tierra más que depredada está degradada y el avance de las multinacionales es un hecho irreversible", indicó *Millán*.

"Si hubiera podido escoger el lugar de mi nacimiento habría escogido... un Estado... en el que el dulce hábito de verse y reconocerse hiciera del amor a la patria el amor por los ciudadanos antes que el amor por la tierra". La frase es de Jean Jacques Rousseau (1754), y accedí a ella a través de la lectura del trabajo de los antropólogos chilenos Rolf Foerster y Jorge Iván Vergara (2003). La frase, como se aprecia, pone al "estado", la "patria", y a los "ciudadanos", como un valor superior a "amor por la tierra". Lo que viene a decir que, para el padre del romanticismo francés, "estado", "patria", "ciudadano" configuraron algo así como elaboración política refinada, en antagonismo a "tierra" (un sentimiento seguramente primordial). Totalmente opuesta a la narrativa de Rousseau se muestra la de Frederick Nietzsche, quien a poco más de un siglo de distancia de aquél, escribía en Así habló Zarathoustra (1883-1884): "En alguna parte hay todavía pueblos y rebaños pero entre nosotros hermanos míos, entre nosotros hay estados. ¿Estado? ¿Qué es eso? Prestadme atención, voy a hablarlos de la muerte de los pueblos. El Estado es el más frío de todos los monstruos fríos: miente fríamente y ésta es la mentira que surge de su boca: "Yo, el Estado, soy el Pueblo". ¿Qué gran mentira! Eran creadores los que crearon los pueblos y les otorgaron una fe o un amor: así servían a la vida. Son destructores los que tienden trampas a la gran mayoría, llaman a eso Estado: Suspenden por encima de ellos una espada y cien apetitos. En todas partes donde todavía existe, el pueblo no comprende al Estado y lo detesta como al mal de ojo y como una derogación de las costumbres y las leyes".

Estas impresiones con relación al estado (2) emitidas en un pasado no muy lejano, tan opuestas una de otra y tan fuertes en contenido valórico, muestran que a la hora de evaluar las virtudes y los defectos de la institución estado, a fines del siglo XVIII y durante el siglo XIX estábamos lejos de lograr visiones consensuales. ¿Cambió eso en el siglo XX? ¡No! Las opiniones sobre el estado continuaron expresando divergencia, claro que en un mundo que se volvió cada vez más el mundo de los estados. Un mundo que, siguiendo—tal vez—las premisas nacionalistas enunciadas por Mazzini: a "cada nación un estado" y "sólo un estado para cada nación", vio florecer múltiples estados por la vía del ocaso y desarticulación de los imperios Otomano y Habsburgo, las guerras (mundiales especialmente), la descolonización de Asia y África, y la propia descomposición de unos estados que mostraron ser inviábiles—Yugoslavia, por ejemplo—y que dieron lugar a otros nuevos. En Chile, Sergio Díez—ex senador de Renovación Nacional y actual presidente de esa colectividad—, el senador designado Martínez Bush—ex almirante pinochetista—, y el Instituto Libertad y Desarrollo son algunas de las personalidades-instituciones políticas que han defendido con tenacidad al estado, en su versión "unitario" chilena. Otros, en cambio, han tomado una actitud más distante del modelo chileno de estado unitario, promoviendo una bienvenida a la diversidad etnonacional, como es el caso del antropólogo Foerster, que en 1999 hizo su llamado a declarar multinacional al estado.

Antagonismos valóricos del tipo emitidos frente a la institución estado, también tienen lugar frente a otras categorías políticas o socio-políticas, como la idea "pueblo" mapuche. Hay autores que niegan de plano que exista un pueblo mapuche, y que no creen pertinente otorgarle a los mapuche el rango de "pueblo" (Villalobos, 2000 y Saavedra, 2002, por ejemplo). Cuando otros, en cambio, afirman que los mapuche si son un pueblo, e incluso transitan hacia un estado de nación (Foerster, 1999). En razón de lo anterior creo necesario comenzar esta conversación, clarificando las categorías de análisis envueltas en la relación estado y pueblo mapuche en el siglo XX, como una forma de facilitar a ustedes la comprensión de mi propia narrativa. En todo caso, quiero advertir ahora, no pretendo ser minucioso al acometer la tarea de clarificar, pues como reconoce Miroslav Hroch (2000) hablando del concepto "nación", la vía de precisar el concepto sobre la base de reproducir las multifacéticas y vastas definiciones pre-existentes,



UNA APROXIMACIÓN AL SIGLO XX - PARTE I (1)

Estado chileno y Pueblo mapuche

Por José MARIMAN

por sí misma da para escribir libros. Por consiguiente, no será ese el camino elegido por mí para obtener esas precisiones, sino una vía más directa: la definición a priori.

1. Las categorías de análisis en la relación estado-pueblo mapuche.

Entrando en materia, en esta convocatoria del profesor Jorge Pinto hay dos conceptos explícitos y claves, me refiero a "estado" y a "pueblo mapuche". Y, existe una no explícita conexión entre ellos, que llamaré relación, y que es el tema que nos convoca a esta reunión. Entonces, ¿qué debemos entender por estado, por pueblo mapuche, y cuál es la relación entre estado y pueblo mapuche?. Propongo por concepto "estado", reconocer a una entidad política que reclama para sí misma, y sobre la base de una "religión éctica" que sustituyó las religiones supranaturales, el uso legítimo y monopolio de la fuerza dentro de un marco territorial. Los actores políticos asociados al estado—estadistas, partidos políticos y otras instituciones estacionales más la burocracia estatal—sacralizan atributos de la vida en comunidad, a través de rituales públicos, liturgias político-sociales y devoción popular. Por esa vía, recargada de simbolismo e historia épica, esos actores refuerzan y estrechan los lazos identitarios en sociedades—la más de las veces heterogéneas, que así logran trascender en una comunidad internacional de estados (Guibernau, 1996).

La categoría "estado" a menudo se asocia a otras categorías políticamente no menos importante, como "nación" y "pueblo". Así, es frecuente escuchar en discursos políticos, militares y de otros actores sociales, mencionar a la "nación" chilena o al "pueblo" chileno,

de manera que al final estado, nación y pueblo terminan pareciéndonos una misma cosa. En las ciencias sociales se han compuesto palabras que hoy enriquecen muchos de nuestros manuales de consulta, tales como "estado-nación", "estado nacional", o "nación-estado", que a veces disgustan a especialistas que creen que tales conexiones no se compadecen con análisis serios acerca de esas instituciones o entes políticos. Walker Connor, por ejemplo, llama a cuidarse de usar términos claves como si fueran intercambiables (Connor, 1998).

Pierre Maugué, de otra parte, hace precisiones llamando al estado-nación "la nación concebida a imagen del Estado de los juristas" franceses, mientras reconoce a la "nación" un carácter de realidad premoderna, cuando dice que las "naciones son de alguna manera los planetas lentos del cielo político; su existencia tiende a medirse a escala milenaria, la de los estados a escala de siglos y la de los regímenes políticos a escala de decenios" (Maugué, 1981: 43). Y, de Obieta (1993) va más lejos aún llamando al estado-nación "ficción jurídica" (de Obieta, 1989: 49). Por el contrario, Rogers Brubaker, pone en duda la existencia de la nación, diciendo que teóricamente definir nación es presuponer su existencia, cuando ella más se ajusta a una categoría contingente. Por consiguiente, políticamente hablando "estado" sería más central que "nación", a la hora de abordar temas como el nacionalismo (Brubaker, 1999: 14).

Por mi parte, y a riesgo de hacerme acreedor del distintivo de sustancialista, diré que la "nación" es un grupo humano consciente de formar una comunidad cultural (en latu sensu)-territorial. Y que hay comunidades de ese tipo que han sido creadas desde el estado moderno (los chilenos), como hay otras que anteceden al estado

moderno (los *mapuche*). En orden a diferenciar una comunidad nacional de otro, llamaré a la comunidad del primer tipo nación política (chilenos), y a la del segundo tipo nación cultural o también nacionalidad (los *mapuche*) (3). Agregaré, para cerrar lo propuesto, que el estado en Chile se identifica con su obra, los chilenos o la nación –política– chilena. Por ello, nos resultan familiares las expresiones estado chileno, estado-nación chileno, o estado nacional chileno. Y, por el contrario, no nos resulta familiar enunciados como: Chile es un estado-nación chileno-*mapuche* o un estado *mapuche* a secas. Hay una fuerte tendencia en Chile a ver a los *mapuche* como parte del estado nacional chileno, puesto que en Chile se asume que los *mapuche* son parte de la nación –política– chilena. Por la vía de esa glorificación se hace desaparecer a los *mapuche*, no reconociéndoles un carácter nacional.

Por ejemplo, cuando Saavedra en el 2002 define a los *mapuche* usa "indígena" como complemento adjetivado de pueblo (pueblo indígena). Pueblo indígena equivaldría a sociedad híbrida integrada a una historia mayor que la determina y cuyos miembros no tendrían identidad étnica sino social o de ciudadano chileno-indígena. Al no tener identidad étnica los miembros de la categoría conceptual de Saavedra, da lo mismo si son *mapuche*, aymaras o rapanui, pues son todos lo mismo: ciudadanos chilenos híbridos-indígenas o simplemente indios. Sólo que los *mapuche* no parecen estar muy de acuerdo con eso. Al respecto, José Santos Millao, importante dirigente *mapuche*, dice –en su memoria– que su padre le enseñaba que "nosotros no éramos indios, que nosotros éramos *mapuche*" (Sotomayor, 1995: 33). Para Saavedra únicamente pueblo chileno –o nación chilena o nación política chilena– sería "pueblo" o "nación" indiscutible, y por tanto el único depositario del derecho a la autodeterminación de los pueblos. He ahí el meollo de su argumento nacionalista asimilacionista de izquierda chileno: la negación del "otro" para afirmarse "uno" (léase afirmación de ser nación chilena).

José Bengoa, nacionalista chileno indigenista, explora otra vía para tratar de congeniar lealtades nacionales, cuando dice que: "Los jóvenes *mapuche* de los que hemos comenzado a hablar en este capítulo final, han ido adquiriendo conciencia de ser un pueblo diferente al chileno. No significa que al mismo tiempo no sean chilenos (...). Castrar una de esas categorías pareciera imposible en estos tiempos finales del siglo veinte. Los *mapuche* sabrán gozar, por cierto, con los goles del goleador Salas, tanto por ser chileno como por ser *Melinao*. Serán, ésa es la utopía, chilenos y *mapuche*, a mucha honra". (Bengoa, 1999: 234). En la elaboración de esta compleja proposición: conciencia de ser pueblo diferente al chileno no significa no ser chileno (compleja porque de una parte parece apoyarse en lo que la gente expresa: "ser un pueblo diferente al chileno"; para luego el autor sancionar de motu proprio otra cosa: "[n]o significa que al mismo tiempo no sean chilenos"). Bengoa se muestra muy seguro en lo que afirma: "ésa es la utopía, chilenos y *mapuche*, a mucha honra". No obstante, esta aserción parece no tener respaldo en una consulta masiva a la población *mapuche* (y no quiero decir que tal opción no ganaría un plebiscito entre los *mapuche* en este mismo instante) (4). Además, dicha aserción no da cuenta de que algunos *mapuche* "chilenos" se sienten similares o parte de la misma comunidad cultural e identitaria –quizá imaginada– con los *mapuche* "argentinos" y viceversa. Al menos los que he visto participar en congresos internacionales parecen manifestarlo así. Por cierto, se trata de una minoría en la minoría que tampoco cuantifico, pero que teóricamente ofrece la posibilidad de conjurar un producto algo más complejo de congeniar, como *mapuche* chileno-argentino a toda honra (5).

Pero entiendo que las cosas no van por ahí al explicar la identidad y su complejidad. Por el contrario, de esa

forma se congela la identidad y se la hace funcional a los desos del nacionalismo estatal dominante, que quiere ver chilenos donde no está tan claro que los haya o es disputable que los haya o mejor aún es **históricamente circunstancial que los haya** (subrayo esto). Aún cuando es posible aceptar que un individuo tenga distintas identidades operando indistintamente bajo circunstancias diferentes, tampoco conviene olvidar que al hablar de identidad étnica, hay que tener presente el hecho de que los *mapuche* se hayan en un contexto de dominación / subordinación y colonización, en el cual una respuesta a definiciones identitarias como "chilenos y *mapuche*, a mucha honra", está intervenida por variados y complejos factores que conducen las respuestas en determinadas direcciones. Así, en el contexto de otra realidad de dominación y subordinación y colonización la respuesta puede ser otra, como problemáticamente lo sería para el caso argentino, generando un *mapuche*-argentino a toda honra. Lo que estoy tratando de decir, es que la lealtad nacional es algo variable en contextos de dominación/subordinación y colonización. Al mismo, eso nos deja como lección el colapso de la URSS y de la "nacionalidad soviética". En Letonia, para ilustrar con un caso, al comienzo de la perestroika, los letones crían que el orden soviético era



inmutable (sólo una minoría de nacionalistas letones se sentían invadidos). Sin embargo, para 1988 las cosas varían, cuando los independentistas comienzan a recibir las simpatías de la población letona. Para 1989 alrededor del 55% de los letones apoyaba la independencia, cifra que ascendió a 85% en 1990. Esto es, una vez que los independentistas habían conquistado poder (Beissinger, 2000). Entonces, porque dar por hecho –respaldado en complacientes generalizaciones o bien en muestras estadísticas "representativas"– que la lealtad nacional *mapuche* no variaría en otra coyuntura. Especialmente –y teóricamente– en condiciones de libre determinación (6).

Con todo, en Chile la nación cultural es subordinada al estándar de nación aceptado por el estado chileno (la nación política), y buena parte de los chilenos nacionalistas asimilacionistas y otros. En Chile se invierten muchos esfuerzos para convencer a las minorías étnicas, convencer a las masas estatocionales y autoafirmarse permanentemente de que la nación son los chilenos y los *mapuche* son... chilenos. Luego todo ello es refrendado por una comunidad internacional de estados y estadistas que practican la religión cívica estatal en el mundo entero. De esa manera todo parece "normal" y lo que se opone o cuestiona se asume como demencial (es la normalidad del discurso dominante o hegemónico). Acerca del concepto "pueblo *mapuche*" ya no es mucho más lo que puedo agregar, dado que con las explicaciones anteriores ha quedado claro que equivale a nación cultural. Pueblo *mapuche* es entonces igual a nación –cultural-*mapuche*. No obstante, creo que también ayuda a entender que es pueblo *mapuche*, hacer la asociación de identificar pueblo, con un grupo étnico que posee su propio territorio: una nacionalidad (de Obieta, 1989). Los *mapuche* lo tuvieron, se acuerdan de él, y aún cuando minoría en él un importante número de ellos continúa viviendo en él.

Por último, corresponde abordar la relación que aparece implícita en la fórmula con que el profesor Pinto convoca a esta conversación, que vincula a estado y pueblo *mapuche* en un período de tiempo específico: el siglo XX. Y para establecer ese nexo y el carácter de él, yo iré –por un instante– más atrás, al siglo XIX, que es cuando esa relación quedó fraguada, de la forma en que la conoceremos en el siglo XX y aún hoy a comienzos del siglo XXI. Al acometer tal empresa lo hago teniendo en mente la sugerencia de un historiador de las ideas políticas, que dice que: "si el presente es como es, en su origen se encuentran deseos y voluntades que en modo alguno son ineluctables y que, además no siempre están concertados" (Châtelet & Psier, 1986: 231). Diré, entonces, que hasta mediados del siglo XIX los *mapuche* eran independientes y constituían una nación cultural y territorial soberana (tesis cuestionable –por cierto– según los estándares europeos de nación y particularmente de estado que hoy gobiernan nuestra narrativas), que desde la segunda mitad de ese siglo comenzó a ser víctima de la expansión del estado chileno y argentino. No me detendré en los por menores de ese proceso, pero concluiré que entre la década del 1860 y 1880, los *mapuche* fueron derrotados militarmente, expoliados territorialmente, e incorporados políticamente al estado chileno y argentino. Desde entonces estado chileno –dejando el caso argentino que es homólogo– y pueblo *mapuche* se superponen en un mismo territorio, de manera asimétrica por cuanto el estado domina a los *mapuche*, que fueron transformados en sujetos y comunidad o sociedad subordinadas. La cuestión *mapuche* o mejor aún la cuestión nacional *mapuche* surge en ese momento, y toma la forma de explotación del territorio expoliado, explotación de los *mapuche*, y de colonización con población exógena a ese territorio.

A lo largo del siglo XX la relación estado/pueblo *mapuche* se volverá más compleja, en la medida en que los *mapuche* van participando de las problemáticas al interior de las sociedades nacionales en que se hayan incluidos. Y, de que la condi-

ción de pobreza a la que fueron arrastrados, los iguala con otros sectores empobrecidos de las sociedades nacionales chilena y argentina. Sin embargo, la explotación de los *mapuche* por y en las sociedades nacionales difiere de otras explotaciones sociales por una cuestión fundamental: ella es TOTAL. En otras palabras, la explotación de los *mapuche* no es –al menos en Chile– económica exclusivamente sino política –no tienen derechos como comunidad cultural nacional–; social –hay discriminación hacia ellos–; ideológica –se los concibe en términos racistas peyorativos–; y cultural –sus manifestaciones han sido ridiculizadas y vistas como irracionales–. En economía si bien los *mapuche* comparten la suerte de los explotados de Chile, difieren de ellos en que los que los explotan –cuando ello ocurre son de otra nación (la nación política). Y esos que los explotan no sólo lo hacen por la posición de los *mapuche* en el aparato productivo nacional, sino también lo hacen porque son *mapuche* o indios o seres inferiores (como ocurre con las nanas), lo que viene a decir que en la explotación de los *mapuche* hay una fuerte carga discriminatoria-racista.

2. La relación estado / pueblo mapuche en el siglo XX.

Allanado el problema de las categorías me valdré del método sugerido por Marc Bloch (1952), historiador como ustedes, para acometer mi valoración de la relación estado/pueblo *mapuche* en el siglo XX. Iré, entonces, tras una explicación de cómo fueron esas relaciones, avanzando desde una imagen presenten hacia a tras. Mi objetivo, sin entrar en detalles, es dejar sentado el presente de la relación estado/pueblo *mapuche*, sobre la base de algunas premisas descriptivas. La primera premisa que instalaré en esta conversación, es la idea

de que en el presente hay un estado chileno, hay un pueblo *mapuche*, y hay una relación entre ellos. Lo que estoy sosteniendo puede parecer una perogrullada, pero siento que ésto que puede parecer obvio no lo es para no pocos chilenos. Por ejemplo, el historiador y premio nacional de historia de Chile, Sergio Villalobos, sostuvo en el 2000 que los *mapuche* no existían. En otras palabras, el influente historiador Villalobos únicamente reconocía la existencia de mestizos con notorios rasgos indígenas. Más recientemente, en el 2002, el sociólogo "etno-marxista" Alejandro Saavedra a repetido lo mismo, sólo que usando un lenguaje más sofisticado. Saavedra dice que lo *mapuche* es ante todo "un evento constitucional". Y si bien él reconoce la existencia de un "pueblo indígena", cree que ese concepto debe entenderse como "personas" que rememoran aspectos de la cultura de sus antepasados (que no necesariamente comparten o reproducen aun cuando manifiesten conciencia de una historia compartida), aunque ya no sean más un grupo humano portador de una cultura original luego de su derrota y arremuchamiento. O sea, los *mapuche* actuales no son *mapuche* reales, auténticos o suil gereris.

Por lo tanto, sostener que los *mapuche* existen, aunque ya no sean como los muchachos de antes (siglos antes), es meterse en el centro de un debate nacional chileno, que más apropiadamente podríamos llamar debate nacionalista chileno. En ese debate algunos chilenos afirman su ser nacional chileno, negando el ser nacional *mapuche* (ya he avanzado algunas ideas respecto de este tema en un subtítulo anterior, de donde está demás ejemplificar). Como se aprecia no hay ingenuidad en afirmar que los *mapuche* existen y que son un pueblo o una nación o una nacionalidad; del mismo modo que no la hay de parte de quienes niegan esa existencia, apoyándose en un realismo sobrio e imparcial y equilibrado, o en un fragmentalismo y volatilidad de las identidades o en un cientificismo sociológico preclaro e iluminador. En otras palabras, apoyándose en lo que A. D. Smith llama "las narraciones favoritas" de que quienes propugnan las ideas de nación unitaria y cívica (Nacionalismo, 2000).

Una segunda premisa a dejar instalada tiene correspondencia con la relación estado pueblo *mapuche*, que podría calificarse de enmarañada. Empleo ese adjetivo antes que otro más categórico como mala, porque esa relación expresa complejidades de las cuales no todo el tiempo se da buena cuenta. La mayoría de los autores que opinan sobre el tema, independiente de compartir o no sus narrativas, representan un doble en un abanico de cada lado de esa relación, que nos dice que ni al interior del nacionalismo chileno ni al interior de los *mapuche* hay consensos. En otras palabras, no hay actitudes de bloque disputándose ni del lado del estado ni del lado de los *mapuche*. En la relación estado pueblo *mapuche* no se ha llegado a un punto extremo de confrontación de pueblos o naciones, que pudiéramos denominar absoluto. Esto es, chilenos en bloque compacto contra *mapuche* en bloque compacto o viceversa.

Los extremos en cada uno de esos eslabones bien pueden reensamblar la polarización expresada en las citas de Rousseau / Nietzsche. Esto es, hay nacionalistas

chilenos empeñados en construir un "estado de ciudadanos", siguiendo la lógica de un estado un pueblo (ver las opiniones del senador -RN- Sergio Diez en los debates parlamentarios sobre reconocimiento constitucional de los pueblos indígenas). Y, por tanto, esos chilenos niegan lo *mapuche*, pues les supone un problema capital en la construcción del estado (unitario), como es el que en la vida política de los estado contemporáneos, casi no existen de derecho estados de dos pueblos o binacionales (aunque de hecho estemos plagados de ellos) (7). Mientras, del lado *mapuche* el extremo se representa en los *mapuche* que hablan -como Marcos Valdés *Itueñal-* de que nuestra utopía es: "una sociedad auto regulada, una sociedad de abundancia, una sociedad de libertad, una sociedad como la que vivieron nuestros abuelos antes de ser invadidos y colonizados" (Valdés, 2000). Frase que tiene elementos -como el que he subrayado- que pudieran dar a pensar en una sociedad independiente, aunque Marcos no ha afirmado categóricamente en ninguno de sus documentos tal propósito. Entonces, los polos opuestos en esta relación estado / *mapuche* son asimilación versus autodeterminación -externa o secesionista (posición ésta última que no es hoy más que una posibilidad teórica). Finalmente, una tercera premisa a dejar instalada es la idea de que una sociedad, y mejor aún una cultura, no se propone así misma porque de ser lo que es, para convertirse en otra así porque sí (si ello hubiera ocurrido en algún caso me parece una excepción a la regla).

El estado actual de la relación estado / pueblo mapuche es la de dos comunidades humanas puestas juntas por circunstanias históricas en un mismo territorio, que de mano de sus élites poseen proyectos societales que no concuerdan y que las mantienen relativamente separadas. Y en donde el estado y los segmentos del pueblo o nación políticamente dominante y hegemónicos -los chilenos nacionalistas-asimilacionistas- si han buscado la asimilación mapuche, no la han logrado. Esto es, no han podido borrar la identidad étnica o etnonacional del pueblo o nación cultural mapuche. Y nada indica que esa será una meta alcanzada ni en el corto ni en el mediano plazo.

Me explico, yo no me imagino a los Tutsis de Rwanda proponiéndose cambiar a Tostiles de México, porque es "cool" (como diría un americano). En atención a la historia los cambios extremos o radicales sólo son posibles en contextos de genocidio y dominación/subordinación política y militar de unas sociedades y culturas por otras (caso de la colonización de América). En los casos de relaciones simétricas entre sociedades y culturas libremente determinadas y donde no hay imposición de por medio, los cambios por adopción de prestamos semejan más bien adaptaciones a la cultura original, que no la niegan sino refuerzan, aunque esa cultura deje de ser lo que era antes de la introducción del préstamo. Al cabo, las culturas no están congeladas sino que son dialécticas, están en permanente cambio (al interior de cada cultura hay fuerzas sociales refractarias a los cambios como otras innovadoras).

En el caso de la relación estado / *mapuche* (válido para



Argentina también), que es el caso de un estado con dos -en verdad más- naciones o pueblos (chilenos y *mapuche*) y dos -en verdad más- culturas (la chilena y la *mapuche*), el estado está controlado casi exclusivamente por uno de esos pueblos: el chileno (la nación política creada por el estado). Los chilenos -nacionalistas- asimilacionistas sobre todo- aprovechan su condición política-cultural dominante y hegemónica (en general controlan gran parte del aparato del estado y otras esferas institucionales de influencia y poder estatal/nacionales), para intentar la destrucción de la otra nación, pueblo y su cultura: el dominado, pues está empeñado en construir una etnocracia o una estacionacionracia, cuyo centro de gravitación -exclusivamente lo chileno. Ellos quisieran convertir los *mapuche* en una masa indiferenciada de ciudadanos del estado (en chilenos). Y es ahí donde nace el carácter conflictivo de la relación, que toma la forma de dominación / subordinación.

Esa conflictividad expresa una meta intencional, deseada y buscada por el estado (estado que no es sólo el gobierno, que bien pudiera ser más/menos progresista, aunque en el caso de la Concertación se da la paradoja de que una minoría de sus miembros han votado en el parlamento con la derecha asimilacionista contra los deseos de "reconocimiento constitucional" *mapuche*), y el segmento de su pueblo o nación hegemónico: los chilenos nacionalistas-asimilacionistas. Ellos han intentado en el pasado e intentan en el presente asimilar a los *mapuche* (etnocidio). Y, por otra parte, una meta implícita y aún embrionariamente declarada por segmentos del pueblo o nación cultural *mapuche* (los etnonacionalistas o el sector minoritario del universo político *mapuche*), de seguir existiendo o reforzando su identidad etnocultural. Afirmando esto, porque como ya he sostenido antes, no me parece convincente pensar, que los pueblos viviendo bajo relaciones de dominación, libremente deciden sus asociaciones a estados. En esto sígo a Mangué cuando afirma: "el deseo de vivir en común", si se analiza de cerca, lo más frecuentemente no es sino un hábito de vivir en común y es dudoso que los flamencos, los vascos o los catalanes se hubieran separado de su pueblo, para vivir en el seno de un estado poco cuidadoso de respetar su personalidad, sino hubieran sido forzados por la Monarquía francesa. Lo que se ha convertido en llamar la "nación de la voluntad" no constituye más que la fachada democrática del estado-nación, tras la que se perfila todo el aparato, dispuesto a intervenir si los pueblos no expresan la opinión que de ellos se espera (Mangué, 1981: 36).

Con todo, quisiera ahora arriesgar una evaluación de la relación estado/pueblo *mapuche*. En función de ello debo decir que estos primeros años del siglo XXI, permiten afirmar que el estado chileno y el segmento nacionalista-asimilacionista su sociedad nacional, no



han podido asimilar a los *mapuche*. Puesto de otra forma, el estado chileno y el segmento nacionalista-asimilacionista de su sociedad nacional han fracasado en su intento de convertir a los *mapuche* en masa indiferenciada de ciudadanos chilenos. El pueblo *mapuche* o la nación-cultural *mapuche* sigue siendo el pueblo *mapuche* o la nación-cultural *mapuche*. Concedo que los *mapuche* de hoy ya no son como los de antes, pero al cabo tampoco los chilenos de hoy son como los de antes, aquellos retratados en los cuadros de Rugendas. Y es que, como dice la canción del canta autor chileno Julio Numhauser: "Cambia todo Cambia". Esa idea es la que expresa un poeta *mapuche*, Erwin *Quintupil*, del siguiente modo. "Hay chilenos que dicen / que si soy indígena / por qué entonces uso jeans. / A mí me dan ganas de decirle / que ni él ni yo somos made in USA. / Miro la cuenca de sus ojos / y me quedo en silencio / por ahora. / El avestruz bajó corriendo / y danzó. / Gira y gira en su aletear".

Reitero, el estado actual de la relación estado/pueblo *mapuche* es la de dos comunidades humanas puestas juntas por circunstancias históricas en un mismo territorio, que de mano de sus elites —sin importar cual influyente sean circunstancialmente— poseen proyectos sociales explicitados a la más de las veces no, que no concuerdan y que las mantienen relativamente separadas. Y en donde el estado y los segmentos del pueblo o nación política dominante y hegemónicos —los chilenos nacionalistas— asimilacionistas— si han buscado la asimilación *mapuche*, no la han logrado. Esto es, no han podido borrar la identidad étnica o etnonacional del pueblo o nación cultural *mapuche*. Y nada indica que esa será una meta alcanzada ni en el corto ni en el mediano plazo. Por nuestros tiempos la identidad étnica de los *mapuche* más bien parece reforzarse, aunque ello no necesariamente indique progresos sustantivos en asumir los *mapuche* posturas etnonacionalistas. A mi juicio, no es un asunto relevante hoy si en décadas anteriores hubo una tendencia en sentido contrario, que favoreció un movimiento en trayectoria a silenciar la identidad *mapuche* en beneficio de otras identidades (como la chilena). Una nueva generación de jóvenes *mapuche* hoy participan con entusiasmo de las movilizaciones de su pueblo o nación, por recuperar tierras o bien por beneficios estudiantiles (en todos los casos competencia por acceso a recursos públicos, como por la prevalencia en la sociedad nacional de valores como equanimidad, justicia, empoderamiento local). Lo que podría estar dando la razón a científicos sociales que postulan, que la asimilación no es necesariamente un proceso unidireccional e irreversible (Connor, 1998).

NOTAS:

1. El presente documento tiene por origen una conversación con estudiantes de Historia y Geografía, Facultad de Educación y Humanidades, Universidad de la Frontera, organizada por el profesor (Dr.) Jorge Pinto Rodríguez. Agradecemos a Javier Lavanchy sus comentarios y discusión de un primer borrador.
2. Uso estado con minúscula a propósito, para situarlo al mismo nivel jerárquico del sustantivo propio *mapuche*, con lo que original o nación política o estado-nación se equiparar a *mapuche* o nación *mapuche*.
3. Dos aclaraciones. Primero, no pretendo ser original al usar esta conceptualización pues ya de Olois Chaltalau la ha hecho, distinguiendo como nación-política al estado-nación, y nación en sentido histórico-cultural a la nacionalidad (nacionalidad y nación son sustantivos de igual significado, solo el derivado de los indios que es el primer concepto no específica si se habla de una comunidad soberana, cuando por lo general el segundo sí asociado a estado). Y, segundo, el uso del concepto nacionalidad-política significa que la comunidad catalogada como tal no tenga cultura (no existe el hombre fuera de la cultura).
4. Javier Lavanchy me ha puesto en conocimiento de una encuesta CERC sobre identidad del año 1995, en que consultados 500 *mapuche* un 81% de ellos se ubicaron entre las respuestas que afirmaban una identidad dual (Chileno *mapuche* y *videwasa*), mientras un 19% afirmaba ser más *mapuche* o únicamente *mapuche* (lo que a un etnonacionalista podría parecer alentador).
5. Lavanchy me acota que esa minoría podría ser tan pequeña que quizá se resume a los miembros de AZKintuWE. Y agregó apoyándose en Clotilde Briones ("La Alteridad del Cuarto Mundo"), que "procesos políticos distintos producen 'abnormalidades' distintas". Esto es, 120 años de sometimiento a estados diferentes tendrían secuelas respecto a la identidad de *mapuche* argentinos y chilenos que podría distanciarlos antes que acercarlos.
6. Con libre determinación no quiero decir de las cultural vivan en un vacío lejos de las influencias de otros en sus propios asuntos. De hecho para un importante número de *mapuche* prehispánicos hubo dominación inca por 70 y 50 años en la sección norte y centro del prehispánico territorio *mapuche*, que se extendieron bajo figura diferente a dominación por los *mapuche* del sur. Pero lo relevante del término autodeterminación tiene que ver más bien con el hecho de que, independiente de las influencias en juego producto de las relaciones entre culturas, los miembros de un estado —caso de los *mapuche*— pueden decidir sobre sus asuntos, y no como ahora en que las leyes para ellos (indígenas, p. ej.), las discuten y determinan parlamentarios de común acuerdo.
7. Muchos estados contienen dos pueblos o naciones (cuando no una), pero uno de ellos es hegemónico respecto de los otros, de donde la construcción nacional se hace sobre la base de tomar a ese grupo nacional hegemónico como el estándar. Por el contrario, aunque menos común si ha sido posible ver un pueblo o nación asimilacionista que estados como el caso de Corea del Sur y Norte, de China-Taiwan, y uno de Alemania hasta antes del colapso del socialismo.

* Segunda Parte de este artículo se publicará en AzkintuWE N°12.

El velo de la mujer mapuche

Por América PAINEMAL

La aparición en los últimos años de organizaciones femeninas propiamente mapuche responden primero a una falta de espacios al interior de organizaciones mixtas, donde son los hombres dirigentes que tienen la voz en la toma de decisiones. Por otro lado surge la necesidad de abordar temas específicos como la discriminación y situaciones de maltrato que sufren las mujeres al interior de las propias comunidades y las situaciones de violencia que ocurren en los allanamientos a comunidades que se encuentran en conflicto con las empresas forestales. Consideramos que es a partir de la participación en este tipo de organizaciones donde las mujeres pueden desarrollar habilidades como líder social, fortaleciendo la identidad étnica y los derechos de las mujeres mapuche y de esta manera realizar un aporte a la construcción de una idea como nación mapuche.



La participación de las mujeres *mapuche* en términos públicos ha estado presente desde el surgimiento de las primeras organizaciones *mapuche* en el mundo urbano de principios de siglo XX. Es así como en el año 1937 nace la primera organización de mujeres *mapuche* llamada sociedad femenina *Yalluyin*. Esta iniciativa fue apoyada por hombres líderes *mapuche* y en un contexto de "un periodo de auge del movimiento emancipatorio y político de las mujeres chilenas". Uno de los objetivos que se plantea esta primera organización de mujeres *mapuche* será "echar las bases para la formación de una entidad cultural y unir a todas las araucanas con fines puramente culturales. A pesar de su corta duración, esta primera organización de mujeres *mapuche* cimentó el camino para las organizaciones propiamente femeninas existentes en la actualidad. Es a partir de espacios propios de participación donde las mujeres han aportado al fortalecimiento de la cultura *mapuche* y a los derechos como pueblo frente al Estado chileno.

Es sólo a fines de la década de los años 80, periodo de dictadura militar, donde comenzaron a surgir nuevamente organizaciones de mujeres *mapuche* en las comunidades apoyadas en un principio por organizaciones feministas no gubernamentales de la capital de Chile. Estas primeras organizaciones centraron su quehacer en la recuperación de la medicina tradicional y el trabajo de la textilera *mapuche*. Luego de la caída del régimen militar y en un contexto de retorno a la democracia, donde las organizaciones indígenas participan en la elaboración de la actual ley Indígena, la que se promulga el año 1993, creando para este efecto la CONADI, organismo de velar por la política Indígena. Sin embargo, esta ley no logró cumplir las expectativas del movimiento *mapuche*, como así mismo adolece de disposiciones especiales de protección de los derechos de la Mujer Indígena y sólo seña en uno de párrafos "Incentivar la participación y el desarrollo integral de la mujer Indígena, en coordinación con el SERNAM".

En el año 1995 y en un contexto de preparativos para la IV Conferencia Mundial de la mujer en Beijing, China y la instalación de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, CONADI que se realiza en Temuco el Primer Encuentro Nacional de Mujeres Indígenas, promovido por la Coordinadora de Mujeres de Organizaciones e Instituciones *Mapuche*. Asistirán a este encuentro por primera vez mujeres indígenas de todo el país, pertenecientes a los pueblos Aimará, Rapanui, kawaskar, yagán y *mapuche*. Uno de las conclusiones de este encuentro "será exigir a la CONADI y organismos públicos que asuman la temática de la mujer Indígena con seriedad y no con programas marginales o bien respondiendo a la problemática con macroproyectos asistenciales."

Otro de los temas que se plantea es respecto al rol que juega la organización, como mecanismo de participación y de potenciación de procesos locales y regionales. "Además se constata la importancia de establecer un tipo de coordinación a nivel nacional que permitan contar con una instancia de coordinación y trabajo en conjunto". Las resoluciones y propuestas de este encuentro fueron fundamentales para demandar e incidir en los organismos públicos. Sin embargo, esta Coordinadora de Mujeres Indígenas no logró trascender en el tiempo, debido a que varias de sus líderes históricas fueron cooptadas por instituciones del Estado chileno. Es así como en la actualidad, las organizaciones de mujeres *mapuche* se encuentran en un proceso de fortalecimiento organizacional. Es aquí donde emerge una nueva generación de mujeres jóvenes que asumen roles de liderazgo en organizaciones funcionales como en las organización tradicional, asumiendo el rol de *Lonko*, cargo históricamente ocupado por hombres.

El surgimiento de estas nuevas líderes, sin una trayectoria apegada a partidos políticos ha provocado ciertas desconianzas y descalificaciones de parte de algunas mujeres líderes *mapuche*, que en tiempos de la dictadura militar tuvieron un rol protagónico y que en la actualidad se encuentran asumiendo responsabilidades en instituciones de Estado. A lo anterior se suman opiniones de algunos dirigentes Jóvenes: "Ustedes como organización de mujeres sólo están dividiendo más al movimiento *mapuche*".(J.P.)

La aparición en los últimos años de organizaciones femeninas propiamente *mapuche* responden primero a una falta de espacios al interior de organizaciones mixtas, donde son los hombres dirigentes que tienen la voz en la toma de decisiones. Por otro lado surge la necesidad de abordar temas específicos como la discriminación y situaciones de maltrato que sufren las mujeres al interior de las propias comunidades y las situaciones de violencia que ocurren en los allanamientos a comunidades que se encuentran en conflicto con las empresas forestales. Consideramos que es a partir de la participación en este tipo de organizaciones donde las mujeres pueden desarrollar habilidades como líder social, fortaleciendo la identidad étnica y los derechos de las mujeres *mapuche* y de esta manera realizar un aporte a la construcción de una idea como nación *mapuche*. En la medida que las mujeres *mapuche* tengamos mayor participación en la vida social y política de nuestros pueblos podremos hacer valer nuestros derechos como mujeres y podremos realizar un ejercicio democrático como pueblo *mapuche*.

Comentarios Finales

El Estado a través de sus leyes de participación ha facilitado la aparición de organizaciones funcionales, en el caso de las organizaciones propiamente de mujeres estas han logrado poner en la discusión problemáticas particulares como es la violencia intrafamiliar, embarazo adolescente entre otros temas que no habían sido abordadas por la organización tradicional. Esto, sin embargo ha generado cierta resistencias de parte de los hombres dirigentes que han intentado disminuir el impacto de estas organizaciones. Consideramos que aun quedan importantes desafíos que justifican el accionar de las organizaciones de mujeres. La mirada de las mujeres va hacia fuera, a los mundos que la habitan y hacia la propia sociedad *mapuche*, las mujeres *mapuche* son grandes defensoras de la cultura, pero no ignoran la necesidad de mejorar su posición en ella combatiendo la discriminación y la violencia.

En tiempos antiguos, aquellos jóvenes *mapuche* encargados a atender las necesidades de las comunidades y sus familias, acompañar a los *lankoy* apoyarlos en sus labores cotidianas, eran conocidos como *kona*. Más tarde, la invasión militar chileno-argentina y las necesidades de defensa del territorio amenazado, transformaron a estos jóvenes en guerreros, siendo esta la significación más común que hoy en día se le asigna a esa palabra. En *Neuquén*, un grupo de jóvenes que no sobrepasan en promedio los 20 años de edad, han reivindicado hoy la función del *kona* como un "servidor" para su pueblo y organizaciones dentro de la Coordinadora de Organizaciones *Mapuche de Neuquén* (COM), se encuentran impulsando un valioso trabajo en el área de las comunicaciones y el reforzamiento político-cultural.

El renacer de los guerreros

Umautufe Wenchu (UW) tiene 18 años y su vida ha transcurrido en ambos lados del territorio *mapuche*. Si bien su familia es originaria del sector de *Ragnintuleufu*, Nueva Imperial, *Umautufe* nació en Santiago, urbe donde pasó gran parte de su infancia, trasladándose posteriormente su familia a vivir al *Puelmapu*, *Neuquén*, capital de la Provincia del mismo nombre, fue la zona donde arribó acompañando a su madre, una activa dirigente de la zona. Desde hace dos años, *Umautufe* forma parte de los "Jóvenes *Kona* de la COM", una especie de brazo juvenil de dicha organización, donde además le corresponde dirigir la revista *Tayin Rakizuum*. De rostro adolescente, sorprende escucharlo hablar con tanta soltura de las "políticas opresoras" del Estado argentino y del negativo efecto de las transnacionales en el *Puelmapu*. Pero es un comunicador, nos recuerda, y como tal uno de sus principales obligaciones es mantenerse bien informado.

Amankay Ñancucho (AÑ) tiene 19 años, pertenece a una familia de larga trayectoria en la lucha de nuestro pueblo en *Neuquén* y también desde hace dos años forma parte de la agrupación juvenil. Al igual que *Umautufe* forma parte del equipo de *Tayin Rakizuum*, consciente del valor de las comunicaciones, desde hace dos años se encuentra cursando la carrera de Periodismo en la Universidad de *Cunahue*. No es la única, nos aclara. Otros chicos como ella también se preparan en las aulas para mostrar la otra cara de un conflicto, la mayoría de las veces, tergiversado por la prensa oficial. Es el caso de los jóvenes de *Mapuche* colectivo comunicacional asentado en *Barilochey* cuyos miembros también estudian comunicación en la Facultad de *Fiske Memko* (General Roca).

- Por qué no nos comentan los orígenes de vuestra agrupación y el tipo de trabajo comunicacional que desarrollan.

UW: Nosotros nos organizamos como *kona* para reivindicar este cargo, esta función que nos toca desempeñar como jóvenes. Antiguamente, el *kona* era el joven que se capacitaba, que adquiría conocimiento y que colaboraba en distintos ámbitos con su *lof*, con su pueblo. Creemos que en el siglo XXI, los jóvenes debemos retomar esta función y nosotros lo hacemos desde el área de las comunicaciones, a través de la prensa, la radio, la fotografía, que son herramientas *mit'ka*, occidentales, pero que nos sirven para denunciar lo que está pasando con nuestras comunidades y también, por supuesto, para fortalecer aspectos filosóficos y culturales propios. Yo creo que no podemos hablar de política, sin conocer de la filosofía *mapuche* de nuestra cosmovisión, que para nosotros son cosas que van de la mano. Ese es nuestro objetivo.

AÑ: Nosotros tomamos la comunicación como un arma para poder seguir luchando por nuestros derechos y por ello, en lo personal, decidí estudiar Comunicación Social en la Universidad. Primero comenzamos con una revista, *Tayin Rakizuum*, pero luego vimos la necesidad de abrirnos hacia otros formatos para expandir



ENTREVISTA CON UMAUTUFE WENCHU Y AMANKAY ÑANCUCHEO

Los jóvenes kona de Neuquén

El pasado 22, 23 y 24 de octubre, tuvo lugar en Afunalwe, Villarrica, el Primer Encuentro de Comunicadores del Wallmapu. Hasta allí llegó un grupo de jóvenes del Puelmapu para dar a conocer el trabajo que desarrollan en el ámbito radial, audiovisual, fotográfico y escrito, al alero de la Coordinadora de Organizaciones Mapuche de Neuquén (COM). Azkintuwe, medio que también participó del Encuentro, conversó con ellos. Lo que sigue a continuación no es una simple entrevista. Es además un valioso intercambio de ideas entre comunicadores y hermanos de un mismo pueblo.

Por Pedro CAYUQUEO

nuestro trabajo. Como no podíamos llegar con la revista a todos lados, por un tema de recursos, principalmente, vimos la necesidad de expandirnos a otros medios de comunicación y llegar a más personas. Entonces llegamos a la radio, empezamos hace cuatro meses con un programa en *Neuquén* Capital, que es el mismo trabajo de la revista, nada más que hablado. También notamos que era necesario formar un equipo más sólido en el área audiovisual y se creó el equipo *Ayma*, que está a cargo de otros chicos de la agrupación, de 16, 17 años y que reciben capacitación de amigos no *mapuche*. También decidimos trabajar el tema de la fotografía, que también es una herramienta poderosa de comunicación. Esas son las cuatro áreas que trabajamos hoy.

- Umautufe, me comentabas que tu familia en el Gulumapu es de *Ragnintuleufu*. Mi familia también es de esa zona y creo, tengo la sospecha, de que nuestros viejos, nuestros abuelos, se conocen. Esto me parece increíble y es algo que pasa muy a menudo entre nosotros los mapuche, el hecho de estar conectados unos con otros. Ustedes, qué importancia le ven a este tipo de encuentros, donde no sólo distintas experiencias de trabajo tienen la oportunidad de juntarse, sino que además y como vemos ahora, distintas historias de vida, conectadas por una lucha común...

UW: Estos encuentros, como vos decís, me parecen de gran importancia, tanto para intercambiar experiencias con otros chicos y aunar criterios con otros hermanos respecto de la forma en que enfrentamos este trabajo comunicacional, como también para reencontrarnos en nuestra cosmovisión *mapuche*. Antiguamente los *peñi*, *laungen*, recorrian grandes distancias y se reunían. Hoy no lo estamos haciendo, lo que es preocupante, ya que hay más medios que en otros tiempos para hacerlo. Retomar esto que vos decís, el juntarse, el reunirse como *mapuche*, para nosotros es de gran valor. Quiero contarte que este es el segundo encuentro de comunicadores al que vamos. El primero fue en *Puelmapu*, el año pasado y también pudimos conocer a hermanos con los cuales estamos conectados, ya sea por el trabajo en revistas, en radios, en boletines que desarrollamos o bien porque somos hijos de una misma tierra.

Yo creo que así como es importante que nos podamos comunicar con la sociedad *mit'ka* denunciar las cosas que están pasando, también es importante que nos comunicemos entre nosotros, conocernos, saber qué están haciendo hermanos de otras identidades territoriales, quiénes son, qué hacen, qué piensan de nuestra lucha, en *Culunapu*, *Puelmapu*... Y esto es vital porque a través de tiempo, a través de los años, lo que

han estado haciendo los estados ha sido separarnos, ponernos fronteras, evitar que nos reconozcamos como parte de una misma nación, sentirnos extranjeros en nuestro territorio. Eso debemos combatirlo y encuentros como estos caminan, creo yo, en esa dirección tan necesaria.

- Recién comentaban la importancia de las comunicaciones. Tu Amankay estudias periodismo. Tu Umutufe pretendes hacerlo el próximo año. ¿Ven el paso por la universidad como algo necesario para nuestro trabajo?. Se los pregunto porque existe, de parte de algunos hermanos, una especie de rechazo a esta "profesionalización" del trabajo informativo mapuche, apostando por una línea más amateur. ¿Ustedes qué opinan?

UW: Yo en lo personal decidí estudiar comunicación porque creo que es necesario, eso pienso y los demás chicos comparten esta visión. Nos parece importante que el periodismo tome otra visión, que deje de ser neutral, como dicen ellos, que las líneas editoriales puedan cambiar, que se pueda mostrar esta otra realidad que está pasando y eso creo que es posible de hacer de mejor forma al estar preparado, al estar capacitado como periodistas.

AÑ: Siempre se habla de que en Argentina existe una mayor apertura de la prensa respecto de Chile, al menos con el tema *mapuche*. Esto es relativo, depende mucho de los medios con que estás trabajando, los medios que analizás. En *Neuquén* tenemos medios gráficos, como La Mañana de *Neuquén* que básicamente es prensa de gobierno, todo lo que piensa en estado, lo que piensa el Gobernador Sobish. Hay otros medios, pero son lo mismo. Esos medios no nos representan en nada, no nos favorecen en nada, porque muchas veces lo que ponen a la vista de la gente es mentira, es falso. Pero también existen otros medios que tratan de mostrar la realidad tal como es, que intentan reflejar lo que ocurre, medios gráficos y radiales, como FM *Pocahullo* que está presente en este encuentro. Allí hay hermanos *mapuche* trabajando y es bueno que puedan contar con una preparación, con una capacitación que les permita desarrollar de mejor manera, cada día, su trabajo comunicacional.

- Generalmente acá conocemos principalmente de conflictos y movilizaciones en la zona de Chubut,



Amankay Ñanaucho (COM)

que son zonas muy mediáticas en el sentido que está presente Benetton, que hay magnates extranjeros y famosos comprando tierras, etc. Ustedes están en otra zona, que nos imaginamos también tiene sus conflictos, donde también deben haber muchas historias de resistencia. ¿Cuál es el escenario al cual se enfrentan ustedes como comunicadores en Neuquén?

UW: Bueno, el escenario no es muy distinto al de otras zonas del *Puelmapu*. Existen conflictos de larga data por la expropiación de terrenos, como es el caso de Repsol YPF, que es una transnacional española que ha causado un gran perjuicio contra las comunidades. Ellos se metieron a la mala al territorio, apoyados por el gobierno, contaminando no solo una o dos comunidades, sino parte importante del *Puelmapu* en esta zona. Lo que hacía Repsol era tirar los residuos de petróleo en la tierra y cuando las comunidades sacaban agua de los pozos, en las zonas rurales, en vez de agua sacaban gasolina. Entonces, era imposible para ellos cultivar la tierra, mantenerse a través de la agricultura, las verduras.

Y además, esta contaminación provocó en muchos hermanos problemas en su organismo, en las personas que vivían en estos sectores. En la comunidad *Kaitrapüñi* se dio el caso de una mujer que estaba embarazada, pero cuyo bebé no tenía cráneo, fue un caso de anecefalia muy famoso, ya que los médicos recomendaban hacer un aborto terapéutico y las autoridades lo impedían, por ser un delito. Al final se pudo hacer el aborto, pero las autoridades desconocieron toda la responsabilidad de la contaminación de Repsol.

Temas como estos nosotros los trabajamos y los difundimos, a través de nuestros distintos medios. Hace poco, los chicos del área audiovisual realizaron un cortodocumental sobre el tema, llamado "Malditas Petroleras". Hace poco a Repsol le aumentaron la concesión hasta el 2027, el gobierno hizo esto sin ver el daño ecológico, lo que nos parece muy grave, ya que Repsol no sólo contamina la tierra, también contamina los ríos. Acá tenemos dos ríos, el *Limayrú* el *Neuquén* eso afecta no sólo a los *mapuche* sino a los argentinos también. Y bueno, nosotros tratamos de difundir este caso, así como también lo que pasó en el Centro Internacional de Esquí *Chapelko* que tiraba los desechos de las cloacas a un riachuelo donde las comunidades sacaban el agua para alimentarse. Ese conflicto también nosotros lo difundimos, ya sea en la revista o en los otros medios.

- Al hojear vuestra revista *Tayin Rakizuum*, se observan además muchas notas referidas a la cultura, la cosmovisión, la religiosidad mapuche...

AÑ: Así es. Aparte del objetivo que tenemos de informar, de tocar temas políticos como lo es el hablar de los conflictos, nosotros queremos dar a conocer nuestra cultura, nuestra filosofía. Buscamos mostrar cual es la esencia de nuestro pueblo, sus orígenes, sus tradiciones, porque hay muchos hermanos en la ciudad y en el campo, muchos chicos como nosotros, que no se reconocen, que no tienen información de este tipo, sobre su *umun*, su *Kapalme*. Creemos que es importante concientizar, porque hoy somos pocos los *mapuche* activos, al menos en *Neuquén*. Aparte, el conocimiento de nuestros antiguos, es también el conocimiento que necesitamos en el presente, frente a las luchas que debemos enfrentar. La lucha que dieron nuestros antepasados por nosotros, el que hayan dado su vida defendiendo el territorio, es un ejemplo que intentamos dar a conocer, para que se valore ese enorme sacrificio.

Histórico Trawun en Afunalwe

Con más de 130 participantes acreditados, se realizó el pasado 22, 23 y 24 de octubre el Encuentro de Comunicadores *Mapuche* del *Wallmapu* en Villarrica, lugar *Afunalwe*, donde se realizaron mesas redondas, foros y debates que permitió el intercambio de estrategias, establecimiento de alianzas y análisis de iniciativas comunicacionales del Pueblo *Mapuche*. Dicho encuentro, que fue catalogado de "histórico" por sus participantes y que fue convocado por la Coordinación de Organizaciones e Identidades Territoriales (*Gulumapu*, Chile) y la Coordinadora de Organizaciones *Mapuche* de *Neuquén* (*Puelmapu*, Argentina), junto a Mapuexpress; Radio *Mapuche Wallon*; y los medios de Argentina Radio FM *Pocahullo* de San Martín de los Andes y Argentina Indy-media. Asimismo, contó con el apoyo de la cooperación Sueca UBV, la colaboración de la Agrupación *Mapuche Konapewman* y la Corporación *Mapuche Xeg Xeg*.

Francisco *Caquilpán*, de la Corporación *Xeg Xeg*, señaló al respecto. "La posibilidad de que este encuentro se haya realizado, ha permitido generar una gran oportunidad para conocer las diversas comunicaciones que existen en nuestro *Wallmapu*, que es de enorme riqueza, proyección y potencialidad", más aún, si se cuenta con la participación de experiencias que van desde Santiago a *Chiloé* y desde Buenos Aires a *Bariloche*". Similar opinión tuvo la *wérken* de la COM, Verónica *Huilpán* y el *wérken* de la misma, Jorge *Nahuel*, quienes destacaron que las comunicaciones *mapuche* han sido fundamentales

en la reconstrucción de nuestro *Wallmapu* y que la plataforma que hoy se ha gestado debe contribuir a fortalecer este principio.

Responsables de boletines electrónicos, páginas web, boletines impresos, periódicos, murales, realizadores artísticos y audiovisual, revistas, radios, teatro, poesía, entre otros, se dieron cita a este importante encuentro, donde primó la voluntad y disposición a contribuir a través de estos espacios al servicio del proyecto político de reconstrucción del *Wallmapu* y al fortalecimiento de la unidad en la acción. Del mismo modo, se determinaron una serie de principios y objetivos a construir, como también, la conformación de una red de comunicadores *mapuche* tendiente a establecer líneas de acción interna y externa que contribuya a articular de mejor forma las informaciones *mapuche* y generar corrientes de opinión pública e incidencia sobre ciertas materias.

El encuentro contó con 7 ejes temáticos a través de foros y más de 20 exposiciones. Asimismo, dio la oportunidad de muestras de videos de documentales y películas



mapuche y diversas otras actividades que contribuyeron a la hermandad y fraternidad entre *puelche* y *guluiche* (*mapuche* de Chile y Argentina). Cabe destacar que al encuentro asistió una delegación de 43 comunicadores del *Puelmapu* (Argentina). Asimismo, se hizo presente en *Afunalwe* una delegación Sueca y el Pueblo originario *Sami*, de 12 personas. Entre ellas, los encargados de la Radio Nacional *Sami*, cuya visita al *Wallmapu* fue posible gracias a la gestión de la Cooperación Técnica Sueca UBV.

DIRIGENTE MAPUCHE ENCARCELADO POR EL GOBIERNO

Ancalaf, perfil de un luchador

El pasado 22 de noviembre, la Corte Suprema rechazó el recurso de queja interpuesto por la defensa del dirigente Víctor Ancalaf, ratificando de esta forma la sentencia dictada por la Corte de Apelaciones de Concepción y que condenó al dirigente a 5 años y un día de cárcel por el delito de "incendio terrorista" contra la multinacional Endesa-España. Ancalaf, quién saltó al primer plano de la figuración pública el año 1998, deberá pasar los próximos años tras las rejas, cumpliendo una sentencia que lo hermana con sus ex compañeros de la CAM, organización que lideró en sus inicios y de la cual se distanció con el paso de los años.

Por Manuel LINCOÑIR

Víctor *Ancalaf* siempre fue considerado uno de los "duros" del conflicto *mapuche*. Corría el año 1998 y las primeras ocupaciones de fundos forestales y enfrentamientos con las fuerzas policiales sorprendían al gobierno de Eduardo Frei y a una opinión pública castrada en su memoria histórica. A diario, nuevas y masivas movilizaciones *mapuchese* sucedían en diversos puntos del *Culunapu*, amenazando "el estado de derecho y la propiedad privada en vastas zonas del sur", según editorializaba escandalizando por aquellos días El Mercurio, vocero del sector empresarial chileno. Y a la cabeza de estas acciones, dos jóvenes y desconocidos dirigentes de nombres José *Huenchunao Mariñán* y Víctor *Ancalaf Laupue*.

A fines de los noventa, el fracaso de las políticas indigenistas post dictadura, caracterizadas por la burocrática y a ratos improductiva implementación de la Ley Indígena 19.253, hacían cundir el descontento a nivel de comunidades *mapuche*. Esperanzadas en que el nuevo escenario político significase una mejora en sus difíciles condiciones de vida y, principalmente, trajera consigo reparaciones a la expropiación territorial sufrida tras décadas de atropellos, hacia el año 1997 el panorama era francamente desalentador. Desde el retorno de la democracia el año 1990, escasas hectáreas de tierras usurpadas habían logrado ser restituidas a sus legítimos dueños, centrándose más bien el trabajo de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) en atender aspectos culturales o meramente folclóricos de estas demandas y reivindicaciones.

Como contrapunto, el avance de las transnacionales se había incrementado de manera implacable. Proyectos como la Represa *Ralika* la Carretera de la Costa y el By-Pass de *Tenuka* por nombrar solo los más emblemáticos, dejaban el publicitado artículo 13 de la flamante legislación indígena -en teoría encargado de "proteger" las tierras de las comunidades al declarar que no podrían ser enajenadas, embargadas, grabadas, ni adquiridas por prescripción, salvo entre comunidades o personas *mapuche* como un triste saludo a la bandera. Los costos del progreso, se esgrimía con insinuada sangre fría por aquellos años. Más aún tratándose de una Concertación de Partidos de gobierno que de buena gana aceptó no solo administrar el modelo económico neoliberal heredado de la dictadura militar de Pinochet, sino que además se comprometió con su definitiva implementación. Ante este escenario, las comunidades simplemente se cansaron y decidieron pasar a la acción.

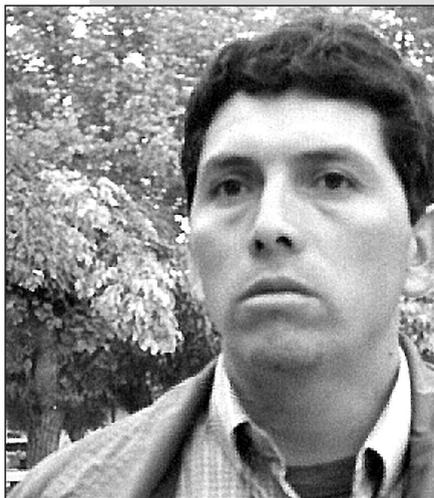
Y el descontento acumulado estalló en diciembre del año 1997 en las cercanías del poblado de *Lumako* cuando un grupo de comuneros atacó un comboy maderero de la empresa Forestal Bosques *Arauko* propiedad del magnate italo-chileno Anacleto Angelini, exigiendo la restitución inmediata de poco más de 3 mil hectáreas de territorio usurpado. No más listas de espera, no más burocracia indigenista, no más doble estándar percibió ser el mensaje lanzado -junto a los cócteles incendiarios- por los miembros de las comunidades *Pichilinkoyan* y *Pillmapup* responsables de la acción, identificadas a partir de entonces por el gobierno y sus organismos de seguridad como "zonas en conflicto" territorial.

Arauko rebelde

Basto que la acción de *Lumako* estallara en las pantallas de los principales medios de comunicación del país, para que otras comunidades decidieran seguir el ejemplo y nuevas acciones se repitieran en *Tirúa*, *Traiguén*, *Collipulli* Los Alamos. Del espontaneísmo a la coordinación, restaba solo un paso. Y este se dio en diciembre del año siguiente en la localidad de *Traucaque Arauko*, cuando tras la realización de un masivo encuentro de comunidades nace la Coordinadora *Mapuche Arauko-Malleko* (CAM), organización de base liderada por un colectivo de *luchadores* tradicionales y encabezada de manera pública por dos jóvenes y hasta entonces desconocidos *werkenes* José *Huenchunao* por las comunidades de *Arauko* y Víctor *Ancalaf* por las comunidades de *Malleko*.

El salto de Víctor *Ancalaf* a la primera plana de la figuración pública había ocurrido, sin embargo, unos pocos meses antes. Fue a comienzos del año 1998, cuando increpó duramente al entonces Presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle durante su visita oficial a la sureña localidad de *Milinao*, sorprendiendo tanto al propio mandatario como a la numerosa prensa que formaba parte de su comitiva. En dicha ocasión y en momentos en que el Presidente Frei leía su discurso ante la multitud reunida en la Plaza de Armas del poblado, un grupo aproximado de 15 *mapuchese* tomó el estrado, boicoteando el acto con consignas alusivas a la recuperación de sus tierras y a la acción depredadora de las transnacionales.

"Los *mapuche* llevamos cientos de años habitando estas tierras y hoy estamos arrinconados, empobrecidos



Choin Lafkenche

A diferencia de otros dirigentes, pertenecientes a familias de larga trayectoria en el quehacer político y herederos -según se declaran- de un particular "linaje" de mando, hacia fines de los noventa *Ancalaf* era un perfecto desconocido. Miembro de una comunidad que perdió sus tierras producto del maremoto del 60' en *Nehuentue*, gran parte de su infancia transcurrió como allegado en los fundos donde su padre lograba encontrar trabajo y eventual cobijo para su familia. De esta forma llegaría a su juventud a *Collipulli*, zona donde contraería matrimonio y forjaría un futuro como hábil conductor de maquinaria agrícola. Y es que a pesar de ser nieto de *lonko* y de *machi*, para este dirigente su identidad o el trabajo político no era algo que le llamará poderosamente la atención en aquellos años. Sin embargo, su identidad estaba allí y sólo cuando los dirigentes de la recién creada Asociación Comunal *Mapuche* se fijaron en él y lo invitaron a participar de su organización, *Ancalaf* lograría dimensionar la importancia de su origen.

Hoy resulta paradójico, pero fueron las propias autoridades, a través de la compra de tierras de CONADI, quienes posibilitaron que *Ancalaf* y su familia se establecieran definitivamente en la zona de *Collipulli*. El Fundo San Jorge, de hermosos parajes y bien cuidados poteros agrícolas, es hoy quizás la compra de tierras que más dolores de cabeza le ha traído al gobierno. Y es que comprado con millonarios fondos gubernamentales para ser traspasado a esta familia "sin tierra", rápidamente el lugar, rebautizado como "Comunidad Choin Lafkenche", se transformaría en el centro de operaciones de un ambicioso plan que *Ancalaf* y otros dirigentes venían madurando hacia tiempo: la recuperación de varios fundos alejados al ex San Jorge para beneficio de las comunidades de la comuna. Su posición geográfica resultaba estratégica y *Ancalaf* lo sabía. Rodeado de latifundistas particulares de impronunciable apellido alemán y empresas forestales, las comunidades desde hace décadas habían debido malvivir con la pobreza extrema y hostiles vecinos asentados en territorios que desde siempre reclamaron sin respuesta. Ahora, con la llegada de los *Ancalaf* a la zona, una esperanzadora cabeza de playa parecía ganar posición en el corazón mismo del territorio adversario. Y con este objetivo comenzaron a organizarse. Luego vendría la protesta ante Eduardo Frei, la formación de la CAM a fines del año 1998 y su nombramiento como *werken*. Y después, todo lo demás.

y marginalizados por la llegada de empresas transnacionales que no respetan nuestros derechos y por un gobierno chileno, demócrata según se dice, que trabaja codo a codo con estos usurpadores", señaló *Ancalaf* ante la multitud reunida. Y luego, mirando directamente a los ojos al primer mandatario, lanzaría una advertencia que lo convertiría al día siguiente en titular obligado de los principales diarios. "Frei, no se te olvide que estás en territorio *mapuche*", le gritó el dirigente en su su cara al presidente chileno, quien solo atinó a huir del lugar protegido por su todavía sorprendente escolta de seguridad. Inmediatamente tras esta acción, las comunidades declararon *Collipulli* como "zona en conflicto" y, acto seguido, comenzaron a ocupar uno por uno emblemáticos fundos de Forestal *Mininco* propiedad del magnate chileno Eliodoro Matte. Esto los llevó a establecer relaciones de apoyo con otras comunidades en lucha y, en diciembre de 1998, ser parte fundamental en la fundación de la Coordinadora *Azuuko-Malleko* (CAM). De allí, ya nada los detuvo y en febrero del año 1999 *Ancalaf* volvía a figurar en las primeras planas de los diarios al participar -esta vez bajo el alero de la CAM- de la prolongada ocupación del Fundo Santa Rosa de *Colipi* de Forestal *Mininco* por parte de comunidades de *Tenuku*, El Pantano y *Didaikoven* la comuna de *Traiguén*.

La estrategia de la Coordinadora tuvo éxito. El tema *mapuche* volvió a ocupar las primeras planas y las pantallas, como no sucedía desde la polémica conmemoración de los 500 años del descubrimiento de América. Entonces era el *werken* *Ancalaf Huilcaman* quien, con verbo encendido, llamaba a construir sin permiso el ansiado "país *mapuche*". Una década más tarde, era *Ancalaf* quien -junto a José *Huendunao* arengaba a las comunidades, ejerciendo su rol de *werkeyr* participando activamente de las recuperaciones de tierras impulsadas en distintos puntos de la zona sur del país por dicho referente autonomista. Esta participación en las movilizaciones, un discurso radical y la especial preocupación que los organismos de seguridad manifestaban sobre su carismática figura, transformaron rápidamente a *Ancalaf* en un verdadero mito. Una especie de guerrero, que contrastaba en su accionar rebelde con la diplomacia y los buenos modales del líder del Consejo de Todas las Tierras, su referente dirigencial y público más cercano. Operó a favor de esta imagen su figura de rudo dirigente campesino, alejado de cualquier orientación política *winka* y conecedor como pocos del sentir y la dinámica interna de las comunidades, las mismas que durante gran parte del año 1999 le posibilitaron burlar cotidianamente la acción de los organismos policiales, actuando como un efectivo manto de protección a su favor.

Entre los años 1998 y 2000, *Ancalaf* apoyó personalmente ocupaciones de fundos forestales en distintas zonas geográficas del *Culmapu*, impulsando entre las comunidades la ocupación efectiva de predios como vía de presión al gobierno y a las empresas forestales para su devolución. Ocupar, resistir y producir, eran sus consignas. Producto de estas acciones políticas, *Ancalaf* fue acusado de delitos contra el orden público y daños a la propiedad privada en reiteradas ocasiones, sin que se pudieran probar sin embargo -en muchos de esos casos- tales cargos por parte de los tribunales de justicia chilenos. Sin embargo, más allá de los estereotipos y de las imágenes míticas levantadas principalmente por los medios de comunicación, *Ancalaf* siempre se consideró un sencillo dirigente de base, un padre de familia que luchaba en último caso por el futuro de sus cinco pequeños hijos, un dirigente que gustaba planificar personalmente las movilizaciones y alejado por completo de cualquier pretensión de poder al interior del movimiento *mapuche*. Por el contrario, crítico de la dirigencia *mapuche* de su tiempo, "que



El camino propio

Dos años de movilizaciones ininterrumpidas, la efectiva acción de los organismos policiales contra la cúpula dirigencial, las actuaciones asistencialistas del propio gobierno y un prolongado periodo en la cárcel, cambiarían la visión del dirigente respecto del escenario de conflicto que estaban enfrentando. De persistir con las ocupaciones y los enfrentamientos, el destino de la organización y sus miembros sería la cárcel, presagiaba *Ancalaf*. Por tanto, había llegado la hora de aceptar los ofrecimientos de diálogo del gobierno y atreverse a explorar la vía de la negociación. En resúmenes cuentas, una tregua tras la rebelión. Sin embargo, esto no era tan simple. Mientras *Ancalaf* proponía aceptar el diálogo allí donde las posibilidades de recuperar los predios por vías institucionales fueran reales, otro sector, liderado por *Huendunao* mucho más radical, rechazaba de plano tal posibilidad. Es así como a comienzos del año 2001, *Ancalaf* junto a otros dirigentes decide abandonar definitivamente las filas de la organización que dos años atrás había ayudado a fundar. La imposibilidad de aunar criterios y la visión crítica que el dirigente comienza a manifestar en torno al "voluntarismo" de las acciones de la CAM, sentenciaron su alejamiento. De su relación con *Huendunao* no quedaría ni siquiera el saludo, confidencian hoy sus más cercanos.

hacen política desde las ONGs", según ironizaba, *Ancalaf* se consideraba un dirigente en terreno, un luchador comprometido con las comunidades que lideraba y gustaba de predicar ante sus pares con el ejemplo.

Esto último quedó claro en marzo del año 2000. En momentos en que arrebata en su contra la búsqueda de los organismos policiales, decide de manera sorpresiva liderar personalmente una inédita ocupación del Juzgado de *Collipulli*. La acción, desarrollada junto a otros 30 comuneros que coparon sin resistencia todas las dependencias del edificio y transmitida por los noticieros en vivo y en directo a todo el país, buscaba sacar a la luz pública una situación que el gobierno se esmeraba en mantener hasta entonces oculta: la real situación de prolongado encarcelamiento que afectaba a varios dirigentes y miembros de las comunidades en conflicto y que según *Ancalaf*, debían ser reivindicados como "presos políticos" de la democracia chilena. Tras esta acción que finalizó con la entrega pacífica de las dependencias judiciales, *Ancalaf* sería detenido junto a la totalidad de los manifestantes, acusado de "desórdenes" y de "secuestrar" al ministro de la Corte de Apelaciones de *Tenuku* Lenin Lillo, magistrado que se encontraba casualmente de visita en el edificio al momento de producirse la ocupación. Después de permanecer más de 5 meses recluso en la Cárcel de *Tenuku* tanto *Ancalaf* como el resto de los manifestantes recuperaron su libertad, siendo sin embargo la mayoría condenados años más tarde por desatado a la autoridad y secuestro.



Ancalaf, tras ser detenido en *Tenuku* el año 2002.

Una vez separado de las filas de la CAM, la nueva visión del dirigente lo lleva a apoyar decididamente las negociaciones establecidas por los dirigentes de la zona de *Collipulli* con la entonces Ministra de Mideplan, Alejandra Krauss. El pragmatismo le daría sus frutos. A comienzos del año 2002, dichas comunidades logran la firma de un histórico acuerdo con el gobierno, que involucraba la devolución de más de 3.000 hectáreas de tierras usurpadas por forestales y latifundistas a las comunidades en conflicto de dicho sector. Entre los fundos contemplados en el acuerdo figuraban los emblemáticos *Rucacañko* y San Jorge de Forestal Mininco, además de los fundos Granaderos, *Pamulenu* y Ginebra, propiedad de latifundistas particulares y que eran reclamados desde hace décadas por las comunidades sin resultado alguno.

Durante las negociaciones con la ministra Alejandra Krauss, sus ex compañeros de la CAM acusaron públicamente al dirigente de "trabajar" para las autoridades de gobierno. *Ancalaf*, dolido en su orgullo pero fiel a sus principios, prefirió guardar silencio y dejar que fueran sus acciones las que hablaran por él. Es así como paralelo al proceso de negociación con las autoridades, se comprometió activamente entre los años 2002 y 2003 en la defensa del territorio *pehuanchuar* amenazado por la construcción de represas hidroeléctricas en la zona del Alto *Bio-Bio* proyecto impulsado por la transnacional Endesa-España con la venia cómplice del gobierno chileno. Por este apoyo a la lucha de las hermanas Nicolasa y Berta *Quintraman*, *Ancalaf* fue acusado de "atentados terroristas" en contra de maquinarias e instalaciones de la multinacional y arrestado en noviembre del año 2002 tras un violento operativo desarrollado por agentes de civil de la Dirección de Inteligencia Policial (DIPOLCAR) en *Tenuku*. Desde esa fecha, el dirigente permanece recluso en el Módulo de Presos Políticos de la cárcel El Manzano de Concepción. El pasado 22 de noviembre, la Corte Suprema de Santiago ratificó su condena a 5 años de cárcel dictada por el ministro en visita de Concepción Diego Simpertigue, en un proceso plagado de irregularidades y basado en la legislación antiterrorista creada por el régimen militar de Pinochet. Paradójicamente, la misma ley que tiene hoy tras las rejas a clandestinos a sus ex compañeros de la CAM.

Siempre que se enfrenten a protestas *mapuche* las fuerzas de orden público tienen que asegurarse de que la fuerza sólo se usa cuando lo justifique la situación y de manera estrictamente proporcional al riesgo físico que corren. Los agentes de policía que tratan a los *mapuche* con falta de respeto o utilizan insultos o calificativos racistas no sólo cometen un delito sancionable por la ley, también exacerban las tensiones existentes, refuerzan los malos sentimientos y fomentan las reacciones violentas de los afectados. Desde que el gobierno empezó su campaña contra grupos radicales *mapuche* finales de 2001, ha disminuido el número de denuncias relacionadas con el uso excesivo de la fuerza por parte de Carabineros en respuesta a las ocupaciones de tierras y otras formas de protesta *mapuche*. Sin embargo, la disminución parece deberse a un cambio en la intensidad del conflicto de tierras, más que en una reforma clara de los procedimientos operativos y la conducta de la policía. Recientes testimonios de testigos oculares indican que cuando numerosos efectivos de Carabineros allanan las comunidades *mapuche* para realizar detenciones, continúan maltratando físicamente e insultando a los residentes, incluyendo a mujeres, niños y ancianos.

De acuerdo con la legislación chilena, todas las denuncias de uso excesivo de la fuerza o maltrato físico por parte de Carabineros son investigadas por fiscales militares y juzgadas en procesos escritos generalmente secretos ante tribunales militares. Estos tribunales no ofrecen a las víctimas de abusos policiales las garantías para una investigación justa e imparcial. De hecho, la mayoría de las denuncias no se resuelven y no se sanciona finalmente a los responsables de los abusos. El desequilibrio existente entre el enjuiciamiento de los *mapuche* que quebrantan las leyes, y la impunidad de que gozan los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley, que los maltratan, es una muestra reveladora del trato desigual que el sistema judicial dispensa a los *mapuche*.

Malos tratos durante allanamientos policiales

La cabaña de madera de Adriana *Lanconilla* en la comunidad José *Gullión* se encuentra al lado de la vasta plantación de árboles de *Palau Pilema*. Mirando desde su puerta, los pinos cubren los montes hasta llegar al horizonte. El esposo de Adriana, José Osvaldo *Cariqueu* Saravia, un *haukade* la comunidad, se encuentra actualmente con orden de detención, acusado de asociación terrorista e incendio terrorista en el caso del fundo *Palau Pilema*. Sus dos hermanos, Juan y Patricio *Martile* Saravia, han empezado a cumplir una condena de diez años de prisión dictada el 21 de agosto de 2004, por el ataque incendiario. José Osvaldo *Cariqueu* compareció en el juicio y se dictó una orden nacional e internacional para su detención.

Lorenza Saravia, de 86 años y madre de los tres hermanos, dijo al Programa de Derechos Indígenas en 2003 que la policía había allanado la comunidad cinco veces en busca de sus hijos. "Eran más de 200 Carabineros", recordó. "Me llevaron presa, me pasaron arrastrando por un montón de piedras, me tiraron al furgón como a un saco de papas y me pegaron como dos palmetazos en la cara. ¿Carabineros tendrán derecho a pegarle a una mujer vieja?". Las mujeres, los niños y los ancianos se llevan la peor parte de las incursiones de la policía. Tras la huida de su esposo y el encarcelamiento de sus cuñados, Adriana, una *madre* de su comunidad, se ha quedado con su hijo de 15 años, Jorge, y tres hijos menores. Jorge está siendo tratado por un psicólogo. Su madre dijo a Human Rights Watch: "Tiene malos recuerdos. La última vez que llegaron Carabineros el 21 de julio, Jorge trató de defenderme. Lo sacaron afuera y le torcieron el brazo. Cada vez los encuentran durmiendo cuando llegan. ¿Estaría un terrorista durmiendo en su casa?". A menos de 100 metros de distancia vive Juan Ignacio *Queipo* uno de los testigos contra su marido y sus cuñados que está recibiendo protección policial. Las relaciones con la familia de



TORTURAS CONTRA CIUDADANOS MAPUCHES

El silencio de Lagos

"La prisión política y las torturas constituyeron una práctica institucional de Estado que es absolutamente inaceptable y ajena a la tradición histórica de Chile", señaló el Presidente Ricargo Lagos al presentar el Informe de la Comisión de Prisión Política y Tortura el pasado 29 de noviembre. Catorce años debieron pasar para que, a nivel de estado, se reconociera la existencia de estos atropellos durante la dictadura militar. ¿Cuántos años pasarán antes que se reconozca la práctica de torturas contra ciudadanos mapuches en democracia?. Un reciente Informe de Human Rights Watch y del Observatorio de Derechos de los Pueblos Indígenas da cuenta de una realidad que se insiste en ocultar.

Por Human Rights Watch / Observatorio de Derechos de los Pueblos Indígenas

Adriana no son buenas. Explicó: "Cuando nosotros empezamos a dialogar con Cautín y CONADI, ellos se pican, querían entrar en el negocio pero nosotros no queríamos. A mí me baleó la casa. Sentí un disparo y pensé que eran cazadores. Se puso la denuncia. Encontraron las municiones pero no ha pasado nada". La casa de *Queipo* está protegida por una valla metálica y puede verse desde el camino que lleva a casa de Adriana.

Según la declaración firmada por Adriana, el 7 de julio de 2004, la policía llegó a José *Gullión* alrededor de las cinco de la tarde para investigar una denuncia presentada por *Queipo* contra Adriana y su familia, acusándoles de haber destruido una valla de su propiedad. Según la declaración de Adriana, al no poder encontrar a sus dos cuñados Juan y Patricio *Martile* Saravia, y temiendo que los hubieran arrestado (de hecho así era), se dirigió donde estaba el funcionario del ministerio público para preguntarle qué estaba pasando. En respuesta, el fiscal se subió abruptamente a su vehículo y se fue del lugar, golpeando accidentalmente a Jorge, que acompañaba a su madre. Pensando aparentemente que Jorge había intentado atacar el vehículo del fiscal, tres o cuatro agentes se abalanzaron sobre él y lo inmovilizaron en el suelo, apuntándole con sus armas. La policía atacó también a José *Nazul* *Cariqueu* el sobrino de Adriana, cuando gritó a la policía que Jorge no pretendía hacer daño y que lo dejaran en paz. Testigo de esta violencia no provocada, Adriana empezó a gritar con desesperación, lo que provocó que dos policías le propinaran puñetazos y patadas, según su declaración. Jorge y José *Nazul* fueron puestos a disposición de la policía en *Angol*. José fue detenido

durante una semana y un fiscal militar lo acusó de maltrato de obra. Mientras tanto, un tribunal de *Collipulli* ordenó poner en libertad inmediata a los cuñados de Adriana, Juan y Patricio *Martile* Saravia, declarando que su arresto había sido ilegal.

Luis *Licán* un anciano miembro de la comunidad de José *Gullión* recibió el impacto de un balín disparado por un carabiniere durante un anterior allanamiento policial, el 15 de agosto de 2003. Atomizado por la presencia de un gran contingente de policía en la comunidad, *Licán* recibió el disparo cuando salió corriendo. Según la descripción de Adriana: Cuando vinieron a allanar, él iba pasando a su casa, y como vio hartos Carabineros, le dio susto y salió arrancando, y los Carabineros a punta de balinazos lo botaron, le dejaron el cuerpo lleno de balines. (...) Después que lo botaron a balinazos, lo patearon, lo pisaron y le seguían pegando, le decían los Carabineros: "arráncate ahora puh, güevón", y se reían. Después iba como un pollo herido, con la sangre chorreando cuando se lo llevaron a *Collipulli*. Luis *Licán* murió meses después del allanamiento. No existen pruebas claras que conecten su muerte con este maltrato durante el allanamiento, aunque la comunidad está convencida de la relación.

Los allanamientos policiales han sido frecuentes en otras comunidades afectados por conflictos de tierras. Flora *Collanucha* experimentado al menos siete allanamientos como éste. Está casada con Pascual *Pichun*, *haukade* de la comunidad de *Tamulemu*, cerca de *Traiguen*, que ahora cumple una condena de cinco años por "amenazas terroristas" contra Juan Agustín Figueroa.

Sus dos hijos, Rafael y Pascual, condenados en enero de 2003 a cinco años de prisión por incendiar un camión de la hacienda de Figueroa, obtuvieron la libertad condicional, pero el tribunal de *Tráiguén* ordenó la suspensión de su condicionalidad y su ingreso a prisión porque los hermanos no habían podido pagar a Figueroa una compensación de seis millones de pesos (casi 10.000 dólares). Desde entonces, los Carabineros están intentando detenerlos. En marzo de 2004, la casa familiar de los *Pichín-Callaña* había recibido siete visitas de la policía que operaba en grandes grupos con apoyo aéreo de helicópteros y vigilando permanentemente las carreteras de acceso a la comunidad. Flora *Callaña* describió uno de estos allanamientos: "Hicieron de nuevo un allanamiento, el jueves 11 de marzo en la mañana. No alcancé a abrir la puerta, y ellos a puras patadas me abrieron la puerta, me desarmaron la puerta. Me quebraron el vidrio. Me levanté, le hablé: "¿Que es lo que pasaba?" "Andamos buscando a tus hijos", me dijo. La policía llega diciendo: "Levántese mierdas de la cama". Y adonde se ha visto eso, ellos supuestamente son personas educadas, pero de la manera que nos tratan pareciera que no. Cuando llegó investigaciones me esposaron, me tiraron como animal arriba de la camioneta". Desde 2002, se han denunciado otros incidentes relacionados con el maltrato y el abuso verbal por parte de Carabineros durante operaciones de detención de *mapuche* en las comunidades de José *Millaqueo Levía* sector de *Chekanka*, Ercilla, y *Ayllín* Varela, sector de *Collín*. También se ha venido informado durante todo el conflicto de tierras del uso excesivo de la fuerza durante operaciones policiales para desalojar a *mapuche* que ocupan tierras en disputa, en particular el empleo de escopetas en circunstancias que no lo justifican. Uno de dichos incidentes se saldó con la primera muerte provocada por la actuación policial durante los conflictos, como fue el caso de Alex *Lemín Saavedra*.

Los Carabineros han sido conscientes de estos problemas durante varios años, aunque se han manifestado muy poco públicamente sobre las medidas que pudieran haberse adoptado para prevenirlos. En un artículo revelador publicado en el periódico *La Tercera* se citan extractos de una carta enviada el 12 de junio de 1999, por el jefe de la Novena Zona de Carabineros, General Mauricio Catalán, a la Prefectura de Cautín. La carta, basada parcialmente en imágenes de video de la policía y la prensa, señalaba: "Trato grosero, ofensivo, vejatorio y altanero, tanto de los señores jefes, oficiales y personal, hacia los subvertidos (sic) del orden, especialmente de la etnia *mapuche*. Se puede apreciar con absoluta claridad que el personal de Carabineros llega al lugar de los hechos con un ánimo confrontacional predispuesto e incluso en más de algún procedimiento ha sido la actuación policial desmedida y prepotente la que ha provocado la reacción de los *mapuche* situación que es inaceptable en nuestra institución". Junto con las críticas al escaso control ejercido por los oficiales superiores sobre sus hombres en estas operaciones, la carta señala que el uso de escopetas antimatrimones es con frecuencia indiscriminado y que los agentes ignoran el concepto de la defensa legítima. "[I]n toda vez que se sigue disparando cuando ya los subvertidos se han dado a la fuga". Los recientes incidentes sugieren que los Carabineros siguen comportándose de la manera criticada por el General Catalán. En julio de 2004, los agentes que investigaban las denuncias de que *mapuche* habían provocado un incendio en la casa del hermano de un destacado propietario de tierras, Jorge Luchsinger, allanaron las casas de dos familias *mapuche* en *Tral*, cerca de *Tanuka*. Sólo estaban presentes mujeres, niños y ancianos en el momento de los allanamientos. El 25 de julio de 2004, un contingente de unos 50 policías que se desplazaron en un autobús y medios de transporte para personal armado llegaron a la casa de Irma *Laurín Cherquán*, en

Tinanta distrito de Padre de las Casas, cuando se encontraba sola con sus cuatro hijos. La policía, armada con subametralladoras y acompañada por un fiscal -al parecer en busca de un sospechoso- desordenó toda la casa, rompiendo muebles y material escolar de los niños. No dieron ninguna explicación por su acción, ni mostraron una orden de registro. Durante el allanamiento desaparecieron dos anillos de oro que le habían dejado a Irma *Laurín* sus abuelos y 40.000 pesos guardados en un sobre. Ese mismo día, unos 30 policías allanaron la casa de Rosa *Quidí Chichual*, de 70 años, y Alberto *Catrilla* Parra, de 65 años, que estaban con sus tres hijos menores. Los policías amenazaron a la pareja con sus armas, los empujaron y los acorralaron con sus escudos mientras registraban la casa. Esta vez tampoco mostraron orden de detención o registro.

Maltrato después de la detención

Si bien las denuncias de tortura a detenidos han disminuido en forma significativa desde el nuevo Código de Procedimiento Penal, se continúan recibiendo ocasionalmente informes del maltrato a detenidos *mapuche* durante o poco después de la detención. Varias disposiciones del Código protegen los derechos de detenidos y acusados. En primer lugar un juez de garantías tiene que revisar todas las detenciones antes de transcurrir 24 horas en una audiencia pública con presencia del acusado, su abogado y el fiscal. El Código también prohíbe el uso de cualquier método de interrogatorio que "menoscabe o coarte la libertad del imputado para declarar". Prohíbe explícitamente "todo método que afecte la memoria o la capacidad de comprensión y de dirección de los actos del imputado, en especial cualquier forma de maltrato, amenaza, violencia corporal o psíquica, tortura, engaño, o la



administración de psicofármacos y la hipnosis". El juez de garantías puede tomar medidas para garantizar la protección del acusado en cualquier etapa del proceso y, si estas medidas son insuficientes para corregir el problema, puede ordenar la suspensión del proceso. Las confesiones extrajudiciales no ayudan a la acusación o la policía, ya que el nuevo Código de Procedimiento Penal las descarta si no son ratificadas por el acusado durante el juicio. Los acusados pueden adherirse a su derecho a no hablar, como han hecho muchos acusados *mapuche* en la práctica. Como protección final y como último recurso, la Corte Suprema puede anular juicios que hayan incumplido de manera significativa los derechos de los acusados garantizados por la Constitución, las leyes y los tratados internacionales ratificados por Chile. Sin embargo, estos controles parecen ser menos efectivos para prevenir el maltrato en el momento de la detención o poco después de ella, especialmente si el detenido sale en libertad antes de transcurridas 24 horas. Según un estudio, la mayoría de las denuncias

de malos tratos policiales presentadas en 2002 estaban relacionadas con incidentes que habían tenido lugar durante este periodo limitado, como cuando los detenidos están siendo trasladados en vehículos policiales a una comisaría.

Los *mapuche* que han sido víctimas de la violencia o el maltrato policiales, comparecen ante tribunales militares. Tanto los fiscales como los jueces son miembros de las fuerzas armadas en servicio activo. Los jueces no tienen que tener una formación jurídica formal, no disfrutaban de estabilidad en el cargo y están sujetos a órdenes superiores dentro de la cadena de mando militar. Estos tribunales no ofrecen las garantías de independencia e imparcialidad necesarias para garantizar que los *mapuche* cualquiera de estas situaciones reciben un juicio justo o una oportunidad justa de resarcimiento. Un caso que ilustra el hecho de que los tribunales militares no enjuician a agentes de policía responsables de graves abusos contra detenidos *mapuche* es el de Alberto *Collín Pizemil*. El 16 de diciembre de 1999, los Carabineros detuvieron a *Collín*, junto con su padre, su hermano y otras cuatro personas, cuando estaban durmiendo en sus casas de las comunidades de *Quechuehue* y *Ninquehue* cerca de la ciudad de Padre Las Casas. El modo de proceder fue irregular por varios motivos: los policías viajaban en un vehículo sin distintivos, no estaban uniformados y usaron la fuerza para allanar las casas a altas horas de la noche. Golpearon a algunos de los detenidos en presencia de sus mujeres e hijos. Además, la orden de detención que tenían en su poder y, que no mostraron a los detenidos, contenía instrucciones sobre el arresto de sólo tres de ellos. Tras llegar a la comisaría de Padre Las Casas, dejaron a Ruperto *Collín* esposado y boca abajo en el suelo durante por lo menos cuatro horas. Después, la policía lo obligó a mantenerse de pie esposado a un poste del patio toda la mañana. A Alberto *Collín* le propinaron puñetazos, patadas y golpes con un objeto de goma. Después se lo llevaron a una oficina del edificio, donde lo sometieron a una tortura conocida como el "submarino seco" (le coloca una bolsa de plástico sobre la cabeza de la víctima haciéndole que pierda la respiración). Tras aplicarle repetidamente la bolsa, *Collín* se desmayó. Cuando recobró el conocimiento, sus interrogadores persistieron aplicándole electrochocs mientras le preguntaban por los nombres de personas involucradas en acciones *mapuche* ocupaciones de tierras.

El 23 de diciembre de 1999, los líderes *mapuche* de las comunidades afectadas presentaron una denuncia ante el fiscal militar de *Tenuka*. El abogado *Collín* presentó pruebas médicas que incluían una fotografía de rayos x que mostraba una costilla rota y un informe médico en el que se describían extensas contusiones. Sin embargo, en 2001, el tribunal militar de Valdivia sobreescribió el caso por falta de pruebas de que se había cometido un delito. En agosto de 2003, Julio Pino Urbina, un oficial de Carabineros que había recibido presuntamente amenazas de muerte de sus superiores por quejarse de los abusos policiales en general, obtuvo asilo político en el Reino Unido. Pino informó a un juez de inmigración británico que sus colegas agentes de policía le habían hablado de la tortura a *Collín*. Basándose en parte en las denuncias hechas por Urbina, los abogados representantes de las víctimas pidieron a la Corte Marcial que reabriera la investigación y el caso contra los cuatro policías presuntamente responsables de los abusos. Sin embargo, en agosto de 2004, la Corte Marcial confirmó la decisión del tribunal de sobreescribir la causa.

* Extracto del Informe "Indebido Proceso: los Juicios Antiterroristas, los Tribunales Militares y los Mapuche en el sur de Chile", Human Rights Watch - Observatorio de Derechos de los Pueblos Indígenas / 2004.



MAPUCHES EN EL FORO SOCIAL CHILENO

Una nueva relación

Más de 70 mil personas marcharon el pasado 19 de noviembre por las calles de Santiago, en protesta ante la Reunión del Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC) y la visita del mandatario norteamericano George Bush. Entre los manifestantes destacaron dirigentes y miembros de organizaciones mapuche, quienes junto a sus pares chilenos marcharon con la esperanza de avanzar hacia un nuevo tipo de sociedad.

Por Ececoanos NEWS

¿Es posible gestar y proyectar un mayor acercamiento entre las organizaciones mapuche de la sociedad civil en un marco de equilibrio, respeto, participación y apoyo en ejercicio de su propia autonomía para hacer frente complementariamente a la formulación e instrumentalización de las políticas económicas que promueven los Estados y las grandes compañías? ¿es posible unirse en la acción frente al poder que excluye, perjudica y atenta a los derechos colectivos e individuales de los Pueblos? ¿es posible pensar en una refundación del Estado chileno y de un proceso constituyente? Son las preguntas que se plantea la Coordinación de Organizaciones e Identidades Territoriales Mapuche que participó activamente en la marcha contra la APEC el 19 de noviembre y del Foro Social Chileno los días 20 y 21. Ellos aspiran a que se puedan conjugar temas relevantes, tales como: el derecho a la libre determinación de los pueblos y naciones originarias ante las políticas e instrumentos de la globalización; defensa de los territorios, tierras y recursos naturales de los Pueblos originarios frente a las políticas de globalización neoliberal; y una agenda temática que también abarque los problemas de desarrollo de Chile y de otros países.

Ante la amplia participación de organizaciones mapuche en el FSCH, el poeta *Elicura Chihuailaf*, que destaca por sus publicaciones bilingües (castellano-mapudungun), exclama: "¡en buena hora!... Nosotros como pueblo indígena necesitamos poder compartir, conversar y conocer los proyectos y los sueños de otros pueblos, cómo el chileno, con quien compartimos un territorio". *Chihuailaf* dice a Ececoanos News que la actitud del pueblo mapuche ha sido de bastante condescendencia y de permanente deseo de acercamiento con la sociedad chilena, lo que no ha sido recíproco. "La sociedad chilena es bastante ignorante de nuestra

filosofía, de nuestra visión de mundo. Para mí lamentablemente hay hechos dolorosos que han ido sensibilizando de manera más profunda y por lo tanto generado vasos comunicantes". "La denominada pacificación de los mapuche que fue una irrupción violenta y que concluyó de manera más visible en 1883, porque prosigue hasta los años 30, con el masacre de *Pirraluen* en la zona mapuche *huilliche* con desaparecidos y muertos, se hermana dolorosamente con la pacificación de los chilenos que ocurre en 1973". A través de su libro "Recado Confidencial a los Chilenos", *Chihuailaf* aboga por esa necesidad, pero también plantea sus legítimas dudas. "Aquí se requiere un cambio profundo de la concepción de Estado. Creemos que hay una sociedad que no ha hecho lo básico. La sociedad chilena, para que hablar del estado, todavía no nos reconoce, no asume su hermosa morosidad y mientras eso no ocurra no sucederán grandes avances", señala.

Una nueva convivencia

A juicio del poeta mapuche esta reunión de ideas es algo coyuntural, lo que lamenta. "Hay que aprovechar estas instancias y ser francos. La ternura a veces también duele. En esto es muy necesaria la palabra poética, sabiendo que se puede escribir un mal verso, lo hemos escrito, pero que ese verso se puede mejorar, emendar, eso solamente asumiendo la sinceridad la palabra poética". "Este proceso de globalización económica que nos cae duramente a todos nos va acercando en esa irrupción tan violenta con estos sistemas de libre mercado y los que quedamos fuera de este exitismo aparente, no nos queda más que mirarnos, preguntarnos quienes somos, para donde vamos y cuáles son nuestros sueños, y para ello necesitamos estar juntos con otros", señaló *Elicura*. Y sus hermanos lo reafirman. "En Chile, se ha puesto en marcha uno de los planes más feroz de elimi-

nación de expresión, para lo cual han implementado la judicialización y encarcelamientos masivos de dirigentes y una sistemática persecución... La manipulación informativa legítima actividades ilegítimas e ilegales de los poderes públicos contra el movimiento mapuche represión arbitraria del ejercicio de las libertades y vulneración de las garantías jurídicas y procesales, son algunas de las consecuencias que se enfrentan hoy", plantea la Coordinación de Organizaciones e Identidades Territoriales Mapuche Lo que es respaldado por el poeta mapuche: "Estos juicios nos muestran que en Chile la justicia es absolutamente clasista. No comprendo que a un *lonka* o a un comunero, o una comunera que lucha por estos sueños, se le enjuicie con testigos sin rostro, son juicios políticos". "Nos hace sentir en dictadura, el hecho que la gente nuestra a esta hora esté viviendo clandestinamente. Nunca los mapuche frente al Estado hemos salido de ganador, en toda confrontación con la policía chilena siempre los mapuche hemos sido los perdedores. Todo mapuche enjuiciado es mapuche condenado", sentencia *Chihuailaf*.

Y en este marco, para los mapuche la APEC no vendría sino a validar y a perpetuar aun más este escenario de persecución. "Los Pueblos y Naciones originarias, en su justa lucha por la recuperación de su territorio y dignidad, así como en el ejercicio de sus derechos políticos, civiles y sociales, somos víctimas de una constante, sistemática y planificada violación de nuestros derechos humanos... Tanto en Chile como en Argentina, el Pueblo Mapuche víctima del despojo de su identidad y sus recursos por empresas transnacionales y latifundistas en estrecha alianza y decidido apoyo por parte de los Estados, los mismos que en la actualidad oprimen a nombre del modelo económico imperante contra todo aquel que defienda sus derechos", señalan.

Ante esto, el historiador Gabriel Salazar dice que "hoy se dan todas las condiciones para lograr una gran convivencia del pueblo chileno con el pueblo mapuche y viceversa. Por primera vez una buena parte de la sociedad civil chilena coincide con lo que siempre ha sido el movimiento mapuche que es el movimiento de un pueblo, de una sociedad, de una cultura que tiene un proyecto histórico, pero que no está preocupado de controlar el estado nacional, ni de construir un Estado por su cuenta". "Ojala en algún momento esta sociedad civil que es el pueblo chileno, en conjunto con el pueblo mapuche pueda pensar en un Estado que nos cobije a ambos, con una representatividad y una participación realmente protagónica y no marginal", concluyó Salazar.



¿ESPERANZAS DE PAZ EN PALESTINA?

La muerte de Yasser Arafat

Así que la muerte de Yasser Arafat es una enorme y nueva oportunidad para los palestinos, ¿verdad? El hombre que personificó la lucha palestina -el "señor Palestina"- ha muerto. Por tanto, las cosas sólo pueden mejorar para los palestinos; la muerte significa democracia. La muerte significa estabilidad. El deceso del corrupto y viejo líder guerrillero debe ser una señal de optimismo que demuestra lo catastrófico que se ha vuelto el conflicto en Medio Oriente. Sin embargo, nada de esto es real.

Por Robert FISK



Es un poco como en Fallujah: entre más destruyamos, entre más crueles seamos, más brillantes serán las oportunidades para la democracia iraquí. Entre más éxito tengamos, peores serán las cosas. Esto fue lo que el presidente George W. Bush dijo en las últimas semanas: que la violencia en Irak aumentará a medida de que se aproximase la fecha de las elecciones iraquíes, lo cual era un razonamiento torcido debido a que entre más violento se tornará Irak, menos posibilidades existían de que se celebrase elección alguna. Nótese como el mandatario estadounidense ni siquiera fue capaz de mencionar el nombre de Arafat. Es la misma agenda de siempre. Los palestinos deben tener democracia. Merecen poder contar con un "socio negociador". Cualquiera nuevo líder, como el gris Ahmed Qureia o el igualmente gris -y antidemocrático- Abu Mazen, deberá "controlar a su propio pueblo". Eso fue lo que el fallecido presidente no logró hacer, aunque su trabajo era representar a su propio pueblo, porque se supone que de eso se trata la democracia. Vale la pena notar, también, cómo se redacta toda esta narrativa. Los israelíes, con su continua ocupación, su reiterada construcción ilegal de colonias para judíos, y sólo para judíos, en tierra árabe, sus bombarderos aéreos, sus ejecuciones mediante helicópteros, sus disparos de balas reales contra niños que arrojan piedras, no tienen cabida en la ecuación. Se limitan a esperar incoherentemente que haya un "socio negociador", ahora que el viejo Yasser Arafat está en su tumba.

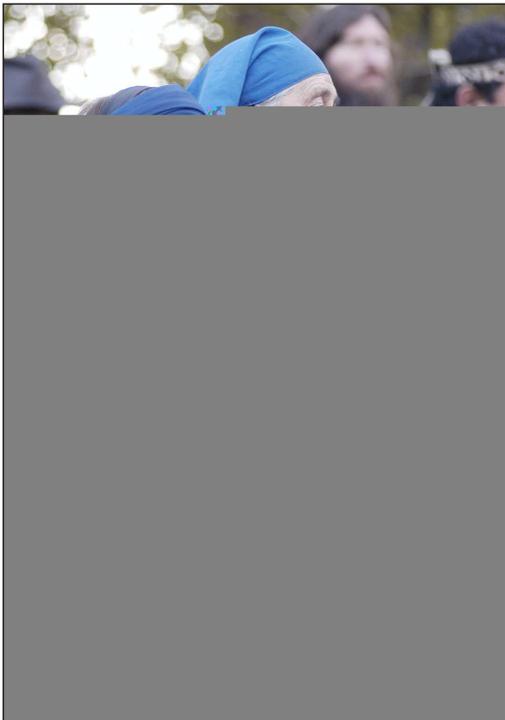
Ariel Sharon, quien fue hecho personalmente responsable de la matanza en Sabra y Chatila en 1982, en el reporte de la comisión Kahan, sigue siendo, según las palabras de Bush, "un hombre de paz". Nadie pregunta si puede el controlar a su propio ejército. O si puede controlar a sus propios colonos. Quiere cerrar los asentamientos en Gaza, pese a que su propio vocero nos dijo que esto era para guardar al Estado palestino en "formol". Echemos una mirada retrospectiva a aquellos años trágicos de los acuerdos de Oslo. En 1993 se suponía que debíamos creer que se ofreció a los palestinos un Estado y una capital en Jerusalén a cambio de que aceptaran el derecho a la existencia de Israel. Oslo no decía nada de esto. Lo que sí planteaba era un complejo sistema de repliegues israelíes de las tierras palestinas ocupadas y un cronograma que Israel supuestamente debía cumplir. Todos sabíamos que un fracaso en este aspecto sólo humillaría a Arafat, y lo volvería menos capaz de "controlar" a su propio pueblo, ¿Y qué fue lo que pasó? Es importante, en este momento de "optimismo", reflexionar en los hechos previos del "proceso de paz" en que Europa y Estados Unidos

invirtieron tanto tiempo energía y -en el caso de EE.UU.- dinero. Según los acuerdos de Oslo, la Cisjordania ocupada se dividiría en tres zonas. La zona A estaría bajo control exclusivo palestino. La zona B estaría bajo ocupación militar de Israel con la participación de la Autoridad Nacional Palestina, y la zona C estaría bajo total ocupación de Israel. En Cisjordania, la zona A equivalía a sólo 1.1 de la superficie total, mientras que en Gaza -sobrepoblada, rebelde e insurrecta- casi todo el territorio estaría bajo control de Arafat. El, después de todo, debía ser el policía de Gaza. La zona C de Cisjordania equivalía a 60 por ciento del territorio, lo cual permitía a Israel continuar con la rápida expansión de asentamientos en tierra árabe. Pero una investigación detallada demuestra que ninguna de las promesas de repliegue fue cumplida por los israelíes. Mientras tanto, el número de colonos que vivía ilegalmente en tierras palestinas se elevó, después de Oslo, de 80 mil a 150 mil, pese a que Israel, al igual que los palestinos, tenía prohibido -bajo los términos de los acuerdos- tomar "medidas unilaterales". Los palestinos vieron esto, no sin razón, como prueba de mala fe.

Dado que los hechos muchas veces son confusos en Medio Oriente, recordemos lo que ocurrió después de Oslo. El acuerdo Oslo II (o acuerdo de Taba), concluido por Yitzhak Rabin en septiembre de 1995, un mes antes de que fuera asesinado, prometía tres repliegues israelíes: de la zona A (bajo control palestino), de la zona B (bajo control militar israelí con colaboración palestina) y de la zona C (exclusivamente bajo ocupación de Israel). Estos repliegues debían completarse en octubre de 1997. Por entonces, debían estar ya en marcha acuerdos sobre los estatutos finales referentes a Jerusalén, refugiados, mantos acuíferos, para quedar listos en octubre de 1999, para cuando ya no existiera la ocupación. Sin embargo, en enero de 1997 se otorgó a un puñado de colonos judíos 20 por ciento de Hebrón, pese a la obligación, según los acuerdos de Oslo, de abandonar todas las ciudades cisjordanas. Para octubre de 1998, Israel no había cumplido los acuerdos de Taba. El primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, negoció un nuevo acuerdo en Wye River, dividiendo el segundo

repliegue prometido en Taba en dos fases, pero sólo se cumplió la primera de ellas. Netanyahu prometió reducir el porcentaje de la tierra cisjordana bajo ocupación exclusiva de Israel de 72 a 59 por ciento, y transferir 41 por ciento de Cisjordania a las zonas A y B. Pero en Charm el Cheij, en 1999, Ehud Barak renegó del acuerdo que Netanyahu firmó en Wye River, fragmentando las dos fases del repliegue en tres, de las cuales la primera transferiría 7% de la zona C a la zona B. Toda implementación de los acuerdos terminó ahí.

Se dice que cuando Arafat finalmente fue a Campo David a reunirse con Barak, se le ofreció 95 por ciento de Cisjordania y Gaza, pero lo rechazó y se fue a lanzar la guerra con la segunda intifada. Un estudio de los mapas, sin embargo, demuestra que una vez excluyendo Jerusalén y sus fronteras aumentadas, con la exclusión de los mayores asentamientos judíos y con la inclusión de el cordón santuario israelí, a Arafat se le ofreció únicamente 64 por ciento de 22 por ciento del mandato sobre la Palestina que le quedaba. Luego, una nueva explosión de atentados suicidas con bomba de palestinos contra civiles israelíes acabó con la paciencia de Israel para con Arafat. Ariel Sharon, quien provocó la segunda intifada al pasearse por el Monte del Templo acompañado de mil policías, decidió que Arafat era un "terrorista" al estilo Osama Bin Laden, y todo contacto terminó. Esto no disculpa a la OLP ni a Arafat. Su arrogancia, su corrupción y su pequeña dictadura, aseguró que ninguna democracia pudiera subsistir en Palestina. Sospecho que aunque él personalmente desaprobaba los atentados suicidas, Arafat cínicamente conocía su utilidad porque demostraban que Sharon no podía darle a Israel la seguridad que prometió al ser elegido primer ministro. Bush y Tony Blair volvieron a su viejo juego de ver sólo un lado. Los palestinos, víctimas de 39 años de ocupación, deben probar que son dignos de hacer la paz con sus ocupadores. La muerte de su líder, por tanto, es proclamada como un acontecimiento glorioso que llena de esperanza. Todo esto es parte del autoengaño de Bush y Blair. La realidad es que las perspectivas para Medio Oriente son más desoladoras que nunca.



El 30 y 31 de octubre se realizó en José de San Martín, al sudeste de Esquel, el Cuarto Futa Trawun Mapuche en Chubut. Así se dio continuidad a un espacio de debate y organización política que se evidencia necesario en el proceso de movilización que vive la región y que excede al ámbito de las reuniones convocadas para elaborar petitorios de demandas. En esta oportunidad los anfitriones - de las localidades de José de San Martín, Gobernador Costa y la comunidad El Molle - se sumaron al Futa Trawun, precisamente desde la responsabilidad de organizar la actividad y su realización en el Valle de Genoa se enmarcó en la resistencia contra las corporaciones mineras que se han asentado en la región.

La lucha contra fiebre minera se ha transformado en Puelmapu en uno de los principales factores de movilización mapuche. Pero no se tomó a esta problemática como la única candente, se destacó también la importancia de enfrentar los proyectos de construcción de represas en la cuenca del río Carrenleufú-Corcovado, al sur de Esquel; las políticas represivas diseñadas por el Estado y las corporaciones: criminalizar la lucha, militarizar regiones y garantizar la libre acción de las multinacionales; y los intentos del gobierno de movilizar su 'tropa indígena' para deslegitimar espacios de construcción política como el Futa Trawun Mapuche en Chubut.



Imágenes de un Futa Trawun

Texto
Hernán SCANDIZZO

Fotografías:
Alejandra BARTOLICHE

